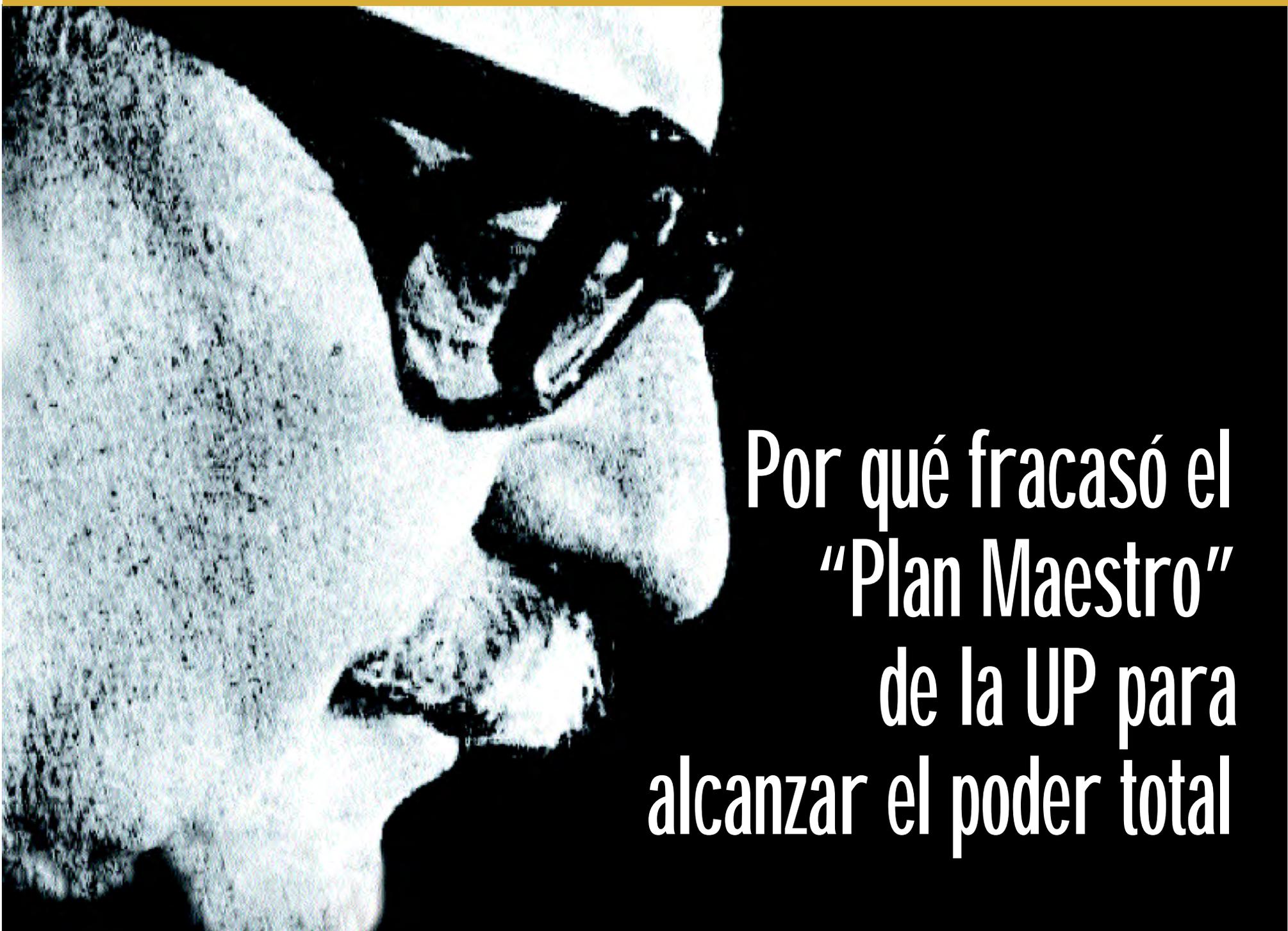


Testimonios:

- **Andrés Zaldívar**
- **Jorge Fontaine**
- Sergio Bitar
- Hugo Fazio
- Manuel Salgado

Allende

La Segunda



Por qué fracasó el
"Plan Maestro"
de la UP para
alcanzar el poder total

TEXTO: GONZALO VIAL / ENTREVISTAS: MÓNICA CERDA

Con el auspicio de la Universidad Andrés Bello



Allende

// ■ Allende y la UP presentaron el proyecto de reforma constitucional que creaba la Asamblea del Pueblo, con un año y días de atraso. Lo anunció Allende en el Estadio Nacional (en la foto), justo cuando celebraba multitudinariamente ese primer aniversario, el 4 de noviembre de 1971. Lo firmó el 10 siguiente —horas antes de que Fidel Castro pisara la losa de Pudahuel—, y el Congreso lo recibiría de inmediato, planteado con urgencia. //





Allende

Bases de un proyecto que muere de inanición



Señalaba el programa de gobierno de la Unidad Popular que con la Asamblea del Pueblo “desaparecería el sistema bicameral en vigencia — senadores y diputados— y se extirparían tanto el presidencialismo dictatorial como el parlamentarismo corrompido”. A la izquierda se ve el Senado en sesión de 1971; abajo la Cámara de Diputados en el mismo período.



■ En este plan (maestro), la Asamblea del Pueblo o Cámara Unica constituía un elemento clave, imprescindible.... Con la nueva entidad, desaparecería el sistema bicameral en vigencia.



Allende y la UP habían prometido la revolución y la construcción del socialismo, sí, **pero respetando la legalidad burguesa.**

Para ello, elaboraron un “plan maestro”. No fue precisamente secreto, sino reservado... no era lógico dar al enemigo un aviso claro de la táctica unipopular.

En este plan, veremos, la Asamblea del Pueblo o Cámara Unica constituía un elemento clave, imprescindible. Igualmente clave e imprescindible se

consideraba disponer de ella antes de apagar su primera vela de aniversario el régimen unipopular, es decir, en 1971.

Sin embargo, Allende y la UP presentaron el proyecto de reforma constitucional que creaba la Asamblea, con un año y días de atraso. Lo anunció Allende en el Estadio Nacional, justo cuando celebraba multitudinariamente ese primer aniversario, el 4 de noviembre de 1971. Lo firmó el 10 siguiente —horas antes de que Fidel Castro pisara la losa de Pudahuel—, y el Congreso lo recibiría de inmediato, planteado con “urgencia”.

Ya no hablaba, sin embargo, de Asamblea del Pueblo, sino exclusivamente de Cámara Unica. Aun más, Allende fue enfático para subrayar que “no pretendía establecer las asambleas populares”.

Y de inmediato él y la UP **parecieron perder todo interés** en la iniciativa. Incluso venían agregadas al proyecto materias sin ninguna relación con el tema básico —v.gr., igualdad de derechos entre hijos legítimos, naturales e ilegítimos, entre madres casadas y solteras, y entre cónyuges— y que podían diluir su impor-

tancia durante el debate.

Para completar tan enigmático cuadro, a los quince días el Presidente, no **motu proprio**, sino por solicitud de los partidos de gobierno, retiró la urgencia del proyecto, lo cual equivalía a hibernarlo. Y no se volvió a tratar por el resto de los mil días unipopulares.

Murió así esta pieza clave del “plan maestro”... murió de inanición.

¿Qué había pasado? ¿Por qué la Cámara Unica se propuso al Parlamento, para luego no moverla? ¿Por qué, en el camino, “Asamblea del Pueblo”

(Continúa en la página 4)



// ■ Cuando el 10 de noviembre de 1971 el proyecto fue enviado al Congreso se plantió con urgencia... Ya no hablaba, sin embargo, de Asamblea del Pueblo, sino exclusivamente de Cámara Unica. //

// ■ A los quince días el Presidente, no motu proprio, sino por solicitud de los partidos de gobierno, retiró la urgencia, lo cual equivalía a hibernarlo. Y no se volvió a tratar por el resto de los mil días unipolares. //

“Es probable que el peak de la popularidad de Allende y su régimen fuera julio de 1971, cuando se nacionalizó el cobre con aplauso unánime. Es probable que, en ese momento, el respaldo electoral al gobierno excediera largamente el 50% de abril”. En la foto, un grupo de obreros se manifiesta en favor de la UP.



(Viene de la página 3)

devino una palabra malsonante?

Es un enigma, del cual sólo conocemos fragmentos, que permiten varias interpretaciones. Veámoslo.

¿Por qué la Cámara Unica?

El programa de gobierno de la Unidad Popular contemplaba taxativamente la “Cámara Unica” o “Asamblea del Pueblo” como “órgano superior de poder”. “Expresará nacionalmente la soberanía popular” —señaló dicho programa. Con la nueva entidad, desaparecería el sistema bicameral en vigencia —senadores y diputados— y se extirparían “tanto el presidencialis-



En el seno de la UP coexistían dos posiciones: una a favor y otra en contra de la Asamblea Popular. En la foto, Allende con los dirigentes Orlando Millas, Luis Corvalán, Jacques Chonchol, Pedro Vuskovic y Anibal Palma, entre otros

// ■ Si la UP ganaba —como ganó— las presidenciales del 70, y acto seguido conseguía imponer aquella Asamblea mediante una reforma de la Constitución, tendría en sus manos los tres poderes del Estado... la totalidad de los poderes. //

mo dictatorial como el parlamentarismo corrompido”.

Contemplaba además que la Asamblea del Pueblo eligiera a la Corte Suprema.

Quien dominara la Asamblea del Pueblo, controlaría así dos de los poderes del Estado: el Legislativo y el Judicial.

Todas las elecciones populares —y por tanto, también la de Presidente y Asamblea del Pueblo— serían simultáneas.

La disciplina de los asambleístas se garantizaba, según el programa, con la institución inglesa del *recall* ... que los electores de un parlamentario pudieran destituirlo en cualquier momento, obviamente por mayoría, durante su mandato.

Si la UP ganaba —como ganó— las presidenciales del 70, y acto seguido conseguía imponer aquella Asamblea mediante una reforma de la Constitución, tendría en sus manos los tres poderes del Estado... **la totalidad de los poderes.**

Esto no le era posible con la Carta Fundamental en vigor. La doble Cámara (de Diputados y Senado) impedía conquistar el Legislativo de un solo golpe. Pues el Senado se renovaba cada cuatro años, como la Cámara Baja, pero no totalmente sino por parcialidades de más o menos la mitad de sus miembros. De tal modo, una victoria arrolladora llevaba a obtener la mayoría absoluta de los diputados, pero no respecto de los senadores. Esta última exigía esperar cuatro años más y **repetir la victoria arrolladora en ambas Cámaras.** Ibáñez el año 53, y Frei y la DC el 65, lograron el primer triunfo, pero ni ellos, ni nadie, nunca, el segundo.

Peor era el caso de la UP, que no tendría ocasión ni siquiera de empezar el circuito, sino en 1973... a medio



Vista de la concentración convocada por la CUT, en 1971, en apoyo al gobierno de Salvador Allende ante la acusación constitucional del Partido Nacional contra el ministro de Economía Pedro Vuskovic.



período de Allende.

Hasta entonces, enfrentaría un Congreso y una Corte Suprema hostiles.

La Asamblea del Pueblo cambiaría completamente la situación.

Se descontaba su rechazo por el Congreso, mayoritariamente opositor. Pero la UP creía ganarla en definitiva a través del veto presidencial, impuesto al Parlamento utilizando el plebiscito que autorizaba la Constitución.

La UP (dice Joan Garcés, el asesor catalán de Allende) calculaba que el proceso legislativo íntegro duraría nueve meses hasta el triunfo del veto. Era una estimación exagerada: el curso completo de la reforma constitucional de los sena-

dores demócratacristianos Juan Hamilton y Renán Fuentealba, sobre áreas de la economía, hasta quedar en punto de promulgarse o vetarse —febrero de 1972—, tomó alrededor de la mitad de ese tiempo. Sin que nunca (por supuesto) el Ejecutivo la hubiese apurado con “urgencias”. Pero, aún aceptando como plazo aquellos nueve meses, la Asamblea Popular habría quedado aprobada —si se ganaba el plebiscito— antes de cumplir su primer año el gobierno unipolar.

Reiteremos que esta fecha era absolutamente clave para el cumplimiento del “plan maestro” de la UP, que debía llevarla al poder total. Volveremos sobre esto.

■ Se descontaba su rechazo por el Congreso, mayoritariamente opositor. Pero la UP creía ganarla en definitiva a través del veto presidencial, impuesto al Parlamento utilizando el plebiscito que autorizaba la Constitución.



Reunión de la comisión mixta de la DC que velaría por las garantías constitucionales del Estado. En la fotografía aparecen Francisco Cumplido, José Piñera, Bernardo Leighton y Renán Fuentealba, entre otros dirigentes.

*Allende
visto por* **Andrés** Zaldívar



“Vuskovic tenía una mentalidad absolutamente totalitaria”

- *“Quería cerrar la frontera, eliminar la libertad cambiaria y suprimir las divisas”.*

En su amplia oficina del histórico edificio del Congreso capitalino, por donde se pasea desde hace más de treinta años —con un receso de 17—, el hoy presidente del Senado, Andrés Zaldívar, recuerda la elección de Allende; los riesgos y las dudas que implicó sobre todo en el aspecto financiero (él era ministro de Hacienda de la administración Frei que terminaba). “Aunque era un hombre de formación y manejo democráticos, Allende asumía con el Partido Comunista y un socialismo muy radicalizado, además de movimientos como el MIR y el MAPU, más ultras aún, los que hacían temer que fuera el inicio de un proceso de instauración de un gobierno al estilo marxista”.

—¿Usted cree que eso ocurrió?

“Yo creo que durante los mil días de Allende hubo un permanente tironeo para lado y lado, entre un sector que no quería que se eliminaran las estructuras democráticas y otro que estaba convencido que había que instalar un gobierno marxista en todas sus formas. El “Perro” Olivares (director de Canal 7) —después de un foro en televisión que tuvimos con Francisco Bulnes y Carlos Altamirano—, me dijo, Mira, esto es imposible que tenga resultado, porque para hacer la revolución no



El flamante ministro de Hacienda Andrés Zaldívar junto al Presidente de la República Eduardo Frei Montalva (1964-1970).

pueden funcionar sistemas, como este foro abierto que hemos tenido. Efectivamente, había una contradicción. Si hubiera tenido la mayoría política a lo mejor podría haberlo hecho, pero no significaba que fuera un gobierno democrático. Creo que la gente que acompañaba a Allende, como Vuskovic y otros, postulaban un gobierno marxista al estilo de los de detrás de la Cortina de Hierro, no como los democráticos que tenía Europa, ya que no les bastaba una reforma social profunda”.

Afirma luego Zaldívar: “Pedro Vuskovic tenía una mentalidad absolutamente totalitaria. Terminó peleándose conmigo porque antes de que Allende asumiera quería tomar una serie de medidas inaceptables, como cerrar la frontera, eliminar toda libertad cambiaria, suprimir las divisas para el extranjero. Quería instalar una economía colectivista, basada en una economía de Estado, y tener el control absoluto para crear un nuevo andamiaje político consecuente con eso”.

—¿Cómo lo pensaba hacer?

“Tuvo la intención de instalar una Cámara Unica y una serie de reformas en tal sentido. Nunca hubo mayoría, ni en el Senado ni en la Cámara de Diputados, por lo que políticamente no podía hacerlo. Incluso me acuerdo que yo le dije a Allende

(Continúa en la página 8)

(Viene de la página 7)

que lo que pretendía hacer con el gobierno era como operar sin anestesia. 'El paciente se levanta de la camilla y le pega al médico', le argumenté. Quería instalar por la vía democrática la institucionalidad de un gobierno marxista; ése fue su gran error. En ese sentido, tenían toda la razón Altamirano, Vuskovic y la gente más radicalizada que creía que la revolución había que imponerla a la fuerza".

LO QUE PROVOCO EL PANICO

—Usted hizo un polémico discurso que dicen que provocó pánico financiero.

"Cuando Salvador Allende salió elegido con mayoría relativa, el mismo 4 de septiembre en la noche el Presidente Eduardo Frei me dio instrucciones de poner en acción un operativo que consistía

• ***“El mismo 4 de septiembre de 1970 en la noche Frei me dio la orden de poner en marcha un operativo para dar tranquilidad a la gente y evitar una crisis institucional”.***

fundamentalmente en dar tranquilidad a la gente y evitar una crisis constitucional. Mandé a importar papel desde Inglaterra y hacer tres turnos en la Casa de Moneda para fabricar billetes. Ordené que los bancos no cerraran y tuvieran suficiente dinero por si había retiros, que se mantuviera la normalidad en la frontera, etc. Efectivamente se produjo una gran corrida financiera. Yo tenía un comité de crisis, en que estaban Sergio Molina, Carlos Massad, el superintendente de Bancos, superintendente de Sociedades Anónimas, Sergio Bitar —que trabajaba en la Corfo—, Alva-

ro Bardón, Andrés Passicot. Ese equipo se reunía dos veces al día para tomar las medidas pertinentes. En las mañanas lo hacía con Pedro Vuskovic en representación de Allende y Pablo Baraona por Alessandri, y les decía lo que pasaba.

A mediados de septiembre de 1970, Pedro Vuskovic, rompiendo un compromiso que teníamos en cuanto a que nadie podía hacer declaraciones salvo yo, salió con una declaración pública diciendo que la crisis financiera era por arrastre del mal gobierno nuestro y que la elección de Allende no era la causa. Entonces se reunió de emergencia el consejo de gabinete, y Eduardo Frei ordenó que hiciéramos una exposición pública diciéndole al país lo que estaba pasando, porque era inaceptable que nos endosaran a nosotros esa responsabilidad. Además había gente que le estaba echando leña a la hoguera y tratando de provocar un golpe, aumentando el pánico.

Sigue recordando el Presidente del Senado: "Me mandó a mí hacer ese discurso, el que fue trabajado con todo mi grupo de asesores —incluido Sergio Bitar, recalca Zaldívar—, y aprobado por el propio Presidente de la República. A los pocos días la situación de pánico financiero fue decreciendo, la tranquilidad aumentó y los bancos fueron trabajando mejor. Siempre quedó que fue un discurso alarmista, pero el pánico era provocado por la misma elección que estaba trayendo como consecuencia un gobierno marxista".

UN ACUERDO NO RESPETADO

—¿Por qué nunca se logró delimitar claramente las áreas de la economía?

"Porque el Partido Socialista lo impidió. Junto con Juan Hamilton hicimos la negociación con el ministro de Justicia de Allende, Manuel Sanhueza. Trabajábamos en el hotel Crillón. Llegamos a un acuerdo y lo firmamos. Sanhueza se fue esa noche a El Cañaveral con el documento firmado. A la mañana siguiente me llamó y me dijo: 'El Presidente aceptó el acuerdo'. Transmití la noticia al partido, que estuvo muy contento. Sin embargo, al mediodía me llamó de nuevo Sanhueza y me dijo: 'Mira Andrés, acaba de terminar el consejo de gabinete y se desconoció el acuerdo porque el Partido



Socialista dijo que si se suscribía se iba del gobierno. El Presidente Allende manifestó que si el PS se iba él también lo hacía y como eso no podía suceder, se rompió el acuerdo'. De ahí Manuel Sanhueza renunció al PRI y se fue al Partido Radical de oposición junto con Luis Bossay".

—¿O sea, se impusieron los sectores más duros del PS y los ultras?

"Allende tenía una cosa como romántica y nostálgica con los grupos armados, pero él no lo era. En un momento dado el MIR le enrostró que era un retrógrado, que no quería hacer la

revolución. Ahí empieza a tener actitudes de conflicto con la gente más radicalizada. Se produce una situación bastante curiosa, que el partido más conservador del gobierno era el Partido Comunista, porque era el más inteligente y sabía hasta dónde podía llegar. Allende era un demócrata que pretendía instaurar un régimen de gobierno absolutamente contradictorio con la democracia; por eso se montó en dos caballos, con un pie en cada uno, y se puso a galopar. Tuvo que caerse. Sucumbió por la dictadura de sus partidos".

• ***“Allende se montó en dos caballos y se puso a galopar. Tuvo que caerse. Sucumbió por la dictadura de sus partidos”.***



Allende

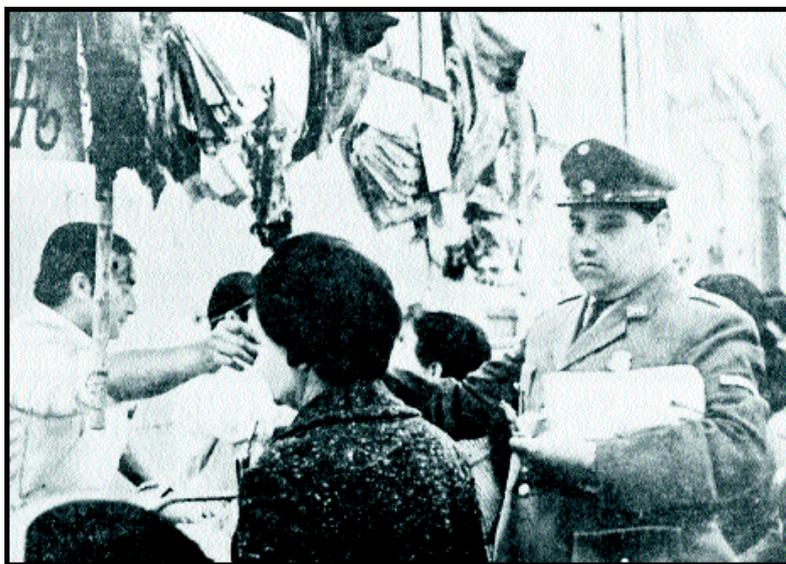
“Plan Vuskovic” para el poder total

Podemos bautizar el “Plan Maestro” de la UP con el nombre de Pedro Vuskovic, porque a él correspondían dos de sus tres “patas”, ambas económicas. Siendo la última “pata”, de carácter político, la Cámara Unica o (al comienzo) Asamblea Popular.

Vuskovic se desempeñó como ministro de Economía desde el ascenso de Allende a la Presidencia, hasta el 17 de junio de 1972, fecha en la cual sería reemplazado por el socialista Carlos Matus.

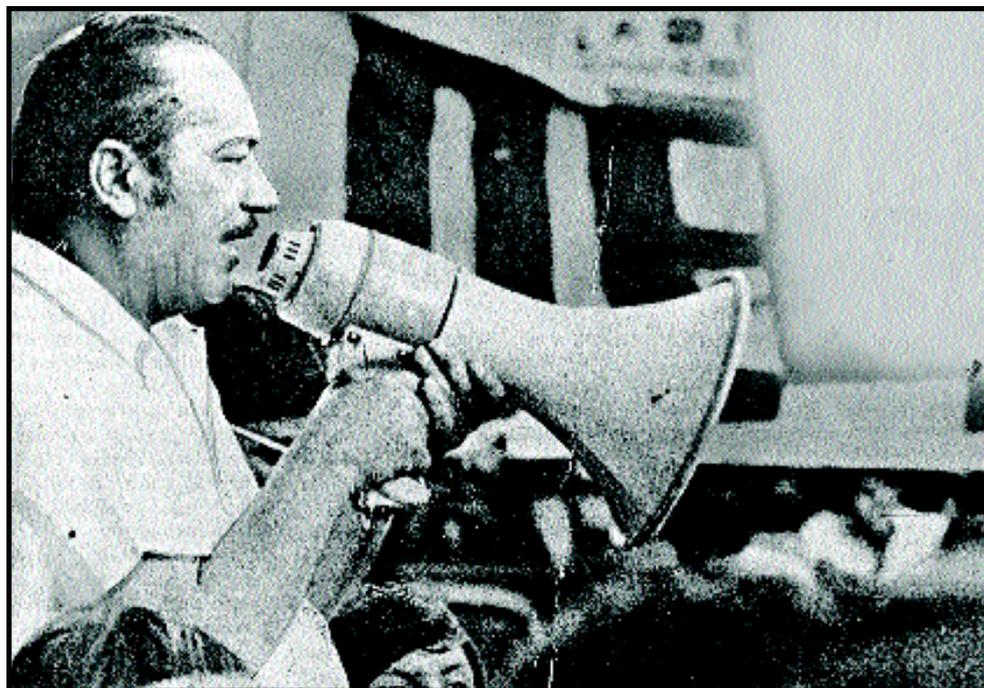
Este año y medio, Vuskovic fue el zar de la acción económica del Estado y de la UP. Su colega de Hacienda, Américo Zorrilla, comunista, era el hombre de los negocios secretos y las platas del “glorioso partido”. Buen contable y administrador, la cartera de finanzas le hubiera quedado penosamente grande... si la hubiera ejercido. Pero de hecho, en lo fundamental, la ejercía Vuskovic. Por eso circularon desde el comienzo los “chistes (opositores) de Zorrilla”, que lo presentaban cruelmente como ignorante, lo cual no correspondía a la verdad.

Vuskovic, en cambio, era un economista de carrera. Podía mostrar un



“Crear un clima de bonanza y hasta euforia económica, que beneficiara fundamentalmente a los trabajadores —la clientela política de la UP—, aumentando de un modo sustantivo su poder de compra, era uno de los objetivos del gobierno de la Unidad Popular”. En la foto, del 20 de octubre de 1971, la reanudación de venta de carne bovina después de 20 días de veda.

currículo internacional, de funcionario y académico bien preparado, adscrito al marxismo-leninismo. Pero lo caracterizaban, más que nada, las ideas revolucionarias de ultraizquierda. Puso al servicio de ellas sus conocimientos y experiencia, y el cargo que detentaba. Sin partido, fue afín al sector guevarista del PS, e ídolo del MIR.



Vuskovic se desempeñó como ministro de Economía desde el ascenso de Allende a la Presidencia, hasta el 17 de junio de 1972, fecha en la cual sería reemplazado por el socialista Carlos Matus.

Las dos “patas” económicas del “Plan Maestro” pueden resumirse así:

A) Ponerle el acelerador a fondo a las estatizaciones que contemplaba el programa de la UP. Eran tan extensas como profundas: el cobre de la Gran Minería, el hierro, el acero, el carbón, el salitre y el yodo; la tierra agrícola; el comercio exterior; los bancos; el papel; las comunicaciones; el transporte marítimo; la distribución mayorista y los complejos industriales más desarrollados, como ser el del cemento, el textil y el metalmecánico.

B) Crear un clima de bonanza y hasta euforia económica, que beneficiara fundamentalmente a los trabajadores —la clientela política de la UP—, aumentando de un modo sustantivo su poder de compra. Y a la par, que aumento tal no derivara en escasez, alzas de precios —inflación—, desabastecimiento, mercado negro, etc.

Parecía el tradicional imposible de “cuadrar el círculo”, pero Vuskovic pensaba lograrlo combinando las siguientes medidas simultáneas:

—Fuerte reajuste del salario mínimo, las asignaciones familiares, y en general las remuneraciones públicas y privadas;

—financiamiento del reajuste mediante emisiones sin respaldo y dirigidas a solventarlo;

—“programas movilizadores” en áreas específicas —vivienda, obras públicas— que fuesen óptimas para una reactivación económica;

—severo control de precios; y

—aumento de la producción, que evitara una oferta insuficiente de bienes ante el mayor poder de compra, y sus consecuencias ya dichas: escasez, desabastecimiento, mercado negro con precios superiores a los oficiales.

El quid residía en que los empresarios, asustados y recelosos, de todos modos colaborasen.

Los primeros tiempos, Vuskovic lo obtuvo... medianamente, por el método del garrote y la zanahoria. **El garrote:** la amenaza de requisar e intervenir la empresa que “desabasteciera”. **La zanahoria:** soslayar este peligro

■ **Vuskovic era un economista de carrera. Podía mostrar un currículo internacional, de funcionario y académico bien preparado, adscrito al marxismo-leninismo. Pero lo caracterizaban, más que nada, las ideas revolucionarias de ultraizquierda.**

(Continúa en la página 10)



Allende



Sergio Bitar

“Si había una debilidad en Allende, era la economía”

Después de aquella colaboración en el discurso que el mismo Andrés Zaldívar le adjudica cuando Allende resultó electo (cosa que antes le causaba gracia pero ahora no, ya que sólo aportó antecedentes técnicos, según él, y Zaldívar se encargó de darle el tinte político), el hoy **ministro de Educación Sergio Bitar (PPD)** se fue a la Universidad de Harvard. A su regreso, en septiembre de 1971, se creó la Izquierda Cristiana escindida de la DC, y para ingresar a la UP, le pidieron que formara un equipo e hiciera un diagnóstico de la situación. Ello, “para hacerle una propuesta al Presidente Allende sobre cambios económicos a realizar. Formé un equipo con **Vittorio Corbo, hoy presidente del Banco Central**, Ricardo Ffrench Davis y Eduardo García, entre otros. Cuando hice la exposición ante la comisión política de la Izquierda Cristiana, empecé a mostrar los cuadros y a decir: cuadrar estas cifras lleva a una inflación de un 100 por ciento. Al término, Rafael Gumucio me sacó para un lado y me dijo: ‘Dime Sergio, ¿qué significa una inflación de un 100%?’. No era imaginable que eso podía ocurrir y qué implicancias tenía en la dinámica sociopolítica”.

—¿Cree que la debilidad de Allende fue el aspecto económico?

“Si había una debilidad de Allende, era la economía. Se miraban con desdén los equilibrios macroeconómicos. Después vinieron algunos a

(Continúa al frente)



■ Las dos patas económicas del Plan Maestro pueden resumirse así: Ponerle el acelerador a fondo a las estatizaciones que contemplaba el programa de la UP... y crear un clima de bonanza y hasta euforia económica, que beneficiara fundamentalmente a los trabajadores, aumentando de un modo sustantivo su poder de compra.



(Viene la página 9)

mediante “convenios de (aumento de) producción” firmados con el gobierno, que además servían para obtener créditos de financiamiento, y para que el empresario ganara dinero, compensando los precios fijos con el mayor volumen. Lo único imposible de pedirle era invertir capital fijo (máquinas, edificios) en un negocio que podía serle quitado. Pero Vuskovic giraba contra una capacidad ociosa del aparato productivo, estimada en un 18% a 20%. Esa capacidad ociosa, pensaba, permitía —hasta coparla— expandir la producción sin invertir.

¿Y la Asamblea Popular?

Era, recordemos, la tercera “pata” del plan. El ascenso y bienestar de los pobres permitirían instaurarla mediante el plebiscito.

Ya instaurada, senadores y diputados —en el escenario del “plan maestro”— se van a la casa, para ser sustituidos por “assembleistas” o “representantes”, elegidos todos de una vez.

Mayoría unipopular.

La Asamblea, a su turno, designa una Corte Suprema apuntada hacia la “construcción del socialismo”.

Los tres poderes confluyen a esa meta, por la “vía pacífica”... pero manejando



Manifestantes desfilan, en noviembre de 1970, ante el Banco Osorno y el Banco La Unión para pedir a los accionistas de la Papelera que no vendan sus títulos al gobierno.

todos los instrumentos. Allende confirma que este es el camino, hablando a Régis Debray entre fines del 70 e inicios del 71:

“Te pongo un ejemplo: nosotros planteamos el problema de que no haya más un Congreso Bicameral y lo rechaza el Congreso, vamos a un referéndum (plebiscito) y lo ganamos, bueno, se acabaron las dos Cámaras y tenemos que ir a la Cámara Única como lo hemos planteado, y ¿a quién va a elegir el pueblo en esa Cámara? Supongo que a sus representantes (los de la

“Para inmovilizar dentro del fundo los inventarios —que la expropiación no comprendía—, y ablandar al dueño, los campesinos UP se “tomaban” el inmueble. Inmediatamente el gobierno disponía la reanudación de faenas, y nombraba interventor, quedando la propiedad de hecho estatizada”.



■ El quid residía en que los empresarios, asustados y recelosos, de todos modos colaborasen.





“ No faltaron quienes pensasen que empuñando la UP todas las herramientas políticas y económicas, la crisis fuese un buen camino para acelerar y hacer irreversible la construcción del socialismo. ”

“Imponer la Asamblea Popular exigía llegar al plebiscito sobre ella por el camino del veto, según se lo adelantara y describiera Allende” a Régis Debray.

UP). Si nosotros realizamos lo que hemos dicho y continuamos lo que estamos haciendo...”.

La necesidad de una extrema rapidez

Vuskovic, economista, no podía ignorar que un plan como el que hemos dibujado implicaba necesariamente el peligro de desembocar en una inflación muy fuerte, que pusiera fin, quizás abrupto, a la bonanza económica... y a sus efectos políticos favorables para la UP.

Ni la “capacidad ociosa”, ni la fijación de precios, ni ninguna otra medida que pudiera tomar le garantizaban que en un momento dado no se produjese un grave desequilibrio entre la oferta y la demanda de bienes de consumo.

Si llegaba esa eventualidad —y no eran ya hechos consumados e irreversibles la Asamblea Popular con mayoría absoluta de la UP, y una Corte Suprema bien dispuesta—, cabía que todo el “Plan Maestro” se derrumbara.

Pero con Presidente, Congreso (Asamblea) y Suprema bajo control unipopular, cualquier crisis era afrontable.

Tanto más si entonces el aparato productivo más relevante se hallaba



estatizado (la primera “pata” del plan). Fuera del peso económico que ello significaría, la UP asociaba desde antiguo este peso —es posible que erradamente— al de índole política.

No faltaron quienes pensasen (y quizás Vuskovic con ellos, pero no lo sabemos), que empuñando la UP todas las herramientas políticas y económicas, de la manera planeada, la crisis fuese un buen camino para acelerar y

hacer irreversible “la construcción del socialismo”. Idea tentadora.

Así lo insinuaría el sucesor de Vuskovic, Carlos Matus, entrevistado por la publicación alemana Der Spiegel, en 1972. Las crisis, dijo, servían a las revoluciones.

De todos modos y bajo cualquier punto de vista, entonces, la velocidad de aplicación del “Plan Maestro”, en todas sus “patas”, era vital.

“ Ni la capacidad ociosa, ni la fijación de precios, ni ninguna otra medida que (Vuskovic) pudiera tomar le garantizaban que en un momento dado no se produjese un grave desequilibrio entre la oferta y la demanda de bienes de consumo. ”

(Viene del frente)



racionalizar y darle una seudo coherencia política al cuadro económico, decían que se generaba una dinámica de apoyo popular, la cual daba el respaldo para configurar el área social com-

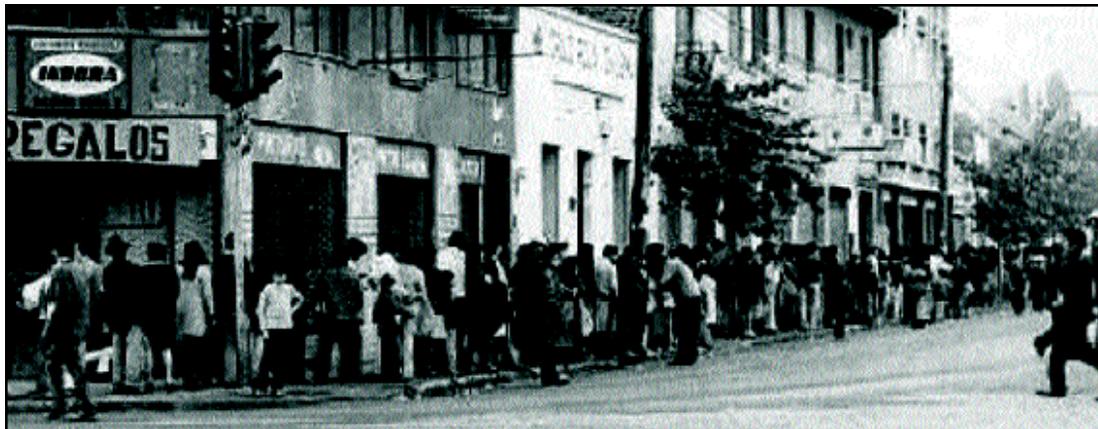
pleta, y así tener una capacidad de comando de la economía. Una vez que se lograba eso, se reequilibraban las variables macroeconómicas teniendo ya el control total de la situación. En consecuencia, se acababa el problema y se derrotaba a la oposición”.

“Las correcciones económicas requerían de un apoyo que ya no existía o de contener remuneraciones para frenar la inflación, cosa que no se conciliaba con la necesidad de respaldo de los trabajadores”.

—¿Por qué cuando pasa el manejo económico al PC tampoco ocurre nada?

“El año 1972 el proceso político era muy conflictivo y en lo económico teníamos ya déficits en las cuentas de las empresas del área social, que tenían precios controlados para mantener la inflación abajo, y costos que se iban para arriba. Ahí, claro, hubo un debate respecto de mantener los equilibrios y recuerdo que el PC tenía una visión más conservadora, como decir, aquí las cuentas tienen que cuadrar, no puede haber tanto gasto si no hay ingreso, pero ya era muy tarde. El dilema que se planteó frente a los riesgos de la crisis institucional era oponerse y sumarse al golpe, o tratar de enmendar rumbos. La Izquierda Cristiana se ubicó en esa perspectiva. Pero las correcciones económicas requerían de un apoyo que ya no existía o de contener remuneraciones para frenar la inflación, cosa que no se conciliaba con la **necesidad de respaldo de los trabajadores**. La única salida era, por cierto que debió haber sido más temprano, un acuerdo constitucional con la Democracia Cristiana para regular las áreas del Estado. Pero cuando los procesos se aceleran tanto, no hay cómo detenerlos. Además, se pierden las confianzas. Y cuando unos dicen ‘éstos quieren una segunda Cuba’ y los otros los acusan de ‘golpistas fascistas’, es muy difícil”.

“Vuskovic, economista, no podía ignorar que el plan propuesto por la UP implicaba necesariamente el peligro de desembocar en una inflación muy fuerte, que pusiera fin, quizás abrupto, a la bonanza económica... y a sus efectos políticos favorables para el gobierno”. En la foto, una de las permanentes colas para autoabastecimiento que se registraban en la época.





Allende

Se aplica el "Plan Maestro", en lo económico

// ■ Si una empresa "desabastecía" de artículos estimados imprescindibles, el Decreto con Fuerza de Ley N° 520 autorizaba fuese requisada y entregada a un interventor del gobierno. Temporalmente... pero sin plazo definido. //

Las "patas" del plan que eran resorte de Vuskovic funcionaron eficazmente, desde el punto de vista político.

1. **La estatización masiva.** Su bemo principal fue que la "legalidad burguesa" no tenía, naturalmente, leyes que permitieran estatizar a destajo. Y nadie en la UP se ilusionaba con obtenerlas de un Congreso opositor.

Esta carencia sólo admitió dos excepciones... pero grandes:

A) **La tierra.** La UP se limitó a aplicar la Ley de Reforma Agraria heredada de la Democracia Cristiana (N° 16.640, de 1967), que el mismo partido había hecho aún más draconiana e imposible

El presidente Salvador Allende firma el 15 de julio de 1971 el decreto de nacionalización del cobre, pilar fundamental del plan económico de la UP.



"Los trabajadores de la fábrica, comercio o fundo, pro UP, impulsados por sus respectivos sindicatos y éstos por la CUT, se "tomaban" las empresas. Ante ello, el gobierno las requisaba, o disponía que reanudasen faenas, y en cualquiera de estas opciones les colocaba "interventores" que las administraran".

de soslayar el año 1970 (Ley N° 17.280). El gobierno de Allende, encabezado en esto por el ex DC, luego mapucista y finalmente izquierdo-cristiano Jacques Chonchol, ministro de Agricultura, barrería (usando aquellos instrumentos) con el resto de la superficie agrícola del país. Frei había expropiado 4 millones de hectáreas. Chonchol añadió 2 millones el 71, y 4 millones el 72/73. Diez millones de hectáreas, 5.800 fundos. Después de lo cual, apenas quedaría paño agrario que cortar.

La CORA, bajo Chonchol, extremó abusos que —menos desarrollados— venían sin embargo del sexenio democratacristiano (64/70). Declaraba el "abandono" y la "mala explotación"

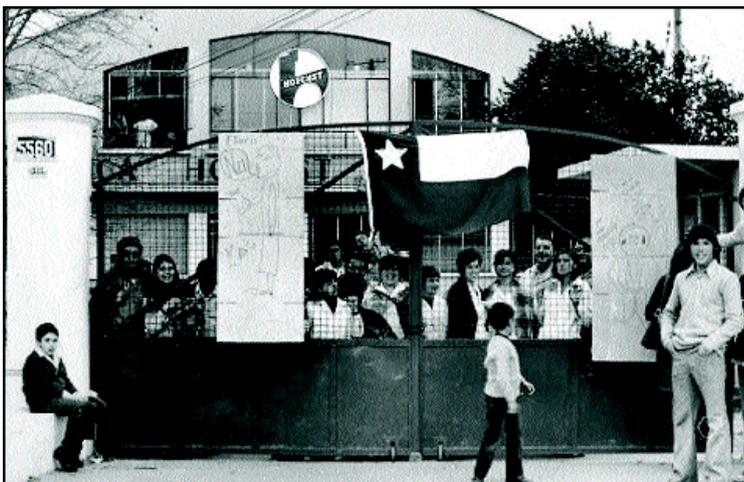
de predios, sin verlos, o con deliberada inexactitud. También a ciegas serían avaluadas las mejoras ("tasaciones marmicoc", las llamaban... una marca entonces famosa de ollas a presión). Para inmovilizar dentro del fundo los inventarios —que la expropiación no comprendía—, y ablandar al dueño, los campesinos UP se "tomaban" el inmueble. Inmediatamente el Gobierno disponía la reanudación de faenas, y nombraba interventor, quedando la propiedad de hecho estatizada, inventarios inclusive, y su titular al lado de afuera, impotente... todo listo, antes de comenzar siquiera el proceso legal.

¿Reclamar? Los tribunales agrarios de la Ley, únicos competentes, no se constituían —aseguraba, sin mover un músculo de la cara, un vocero del Gobierno—, porque no aparecían ingenieros-agrónomos de ejercicio privado que los integraran...

Los 100.000 parceleros individua-

les de Frei, los asentamientos como forma de "propiedad comunitaria" del tomicismo, eran sólo recuerdos. Ahora se anunciaban inmensas haciendas estatales, paños completos y corridos de miles de hectáreas: los CERA (Centros de Reforma Agraria). La "reserva" del dueño había sido rebajada a la mitad. Y de todos modos, ya hacia el 72/73 empezaba la ocupación violenta de las reservas recién concedidas.

La violencia agraria corrió desde mucho antes, sin embargo; operó desde un principio. Estuvo fundamentalmente a cargo del MIR y su "fachada" campesina, el MCR (Movimiento Campesino Revolucionario), y no sólo por la causa mencionada, las reservas. En verdad, para el MIR, el violentismo expresaba una filosofía... "acelerar y profundizar el proceso", llevándolo hacia el inevitable y decisivo enfrentamiento armado, profecía autocumplida del Che Guevara. Las "tomas" materializaban esta filosofía mirista.





Allende



"La CORA, a cargo del ministro de Agricultura, Jaques Chonchol (en la fotografía al extremo derecho), extremó abusos que venían del sexenio demócratacristiano (64/70)".

Añadamos un segundo motivo para ellas. A saber, que según la arriba dicha política de la CORA (no ya del MIR), o cuando menos con su tolerancia cómplice, las "tomas" antecederían a las olas de expropiaciones que —provincia tras provincia— iba desencadenado Jacques Chonchol. Conocemos el objeto perseguido: desanimar cualquier resistencia de los dueños, e impedir que retirasen los inventarios.

Finalmente, aún prescindiendo de todo lo anterior, un proceso tan "rápido, drástico y masivo" —así lo definió Chonchol—, y tan arbitrario (agreguemos), no podía sino generar violencia.

"Tomas" y "retomas" hicieron correr la sangre. Hasta fines de 1971, habían provocado una decena de víctimas fatales y otros tantos heridos. Muerte emblemática fue la de Antonieta Maachel, anciana propietaria del fundo La Tregua, Valdivia. Usurpado el predio y sitiada ella misma en la casa patronal, se suicidó ingiriendo barbitúricos (noviembre de 1970). También impactó la suerte de Rolando Matus, pequeño agricultor, asesinado a tiros cuando defendía contra la "toma" un predio ajeno, igualmente de reducida extensión. Matus pertenecía al Partido Nacional, que bautizó con su nombre las brigadas paramilitares creadas para la lucha callejera (abril de 1971).

Otros dos expropiados murieron el mismo día de fines de abril, fulminados por sendos paros cardíacos. En Lautaro, fundo Brasil Sur, falleció Domitila Palma, ya de edad, sola y enferma, cuando el MCR invadió el predio. Y en Colchagua, fundo Nilahue, cayó Jorge



"La violencia agraria estuvo fundamentalmente a cargo del MIR y su "fachada"campesina,el MCR (Movimiento Campesino Revolucionario).En verdad,para el MIR,el violentismo expresaba una filosofía..."acelerar y profundizar el proceso", llevándolo hacia el inevitable y decisivo enfrentamiento armado".



■ Los pactos de las compañías yankis con Frei, de los años 65 (la "chilenización") y 69 (la "nacionalización pactada") quedaron sin efecto.



Baraona, agricultor ejemplar, primer vicepresidente de la CORA. Su indubitable derecho a reserva, por disposición de la ley, debía incluir la casa patronal. Pero se le obligó a abandonarla, con su mujer y tres hijos inválidos. Plazo: dos horas. En el camino a Santiago sufrió el infarto fatal. "¿Por qué nosotros no vamos a tener un sentido humano y justo?" —se preguntó Allende al conocer el hecho.

Pero la implacable estatización de la tierra funcionó a fondo, hasta el mismo golpe militar.

B) El cobre de la gran minería. Esta, totalmente yanqui, sería nacionalizada el año 71 (julio). Para ello, casi sin

oposición de congresistas ni partidos —si exceptuamos parlamentarios aislados, en aspectos puntuales—, fue reformada la Carta Fundamental (Ley N° 17.450). Los pactos de las compañías yankis con Frei, de los años 65 (la "chilenización") y 69 (la "nacionalización pactada") quedaron sin efecto. Los pagarés del Estado que recibiera Anaconda el 69, por el 51% de Chuquicamata y El Salvador, no se pagaron.

Quedaba el precio de la nacionalización, valor libro con ciertos castigos. Pero al monto que resultara —decía la reforma— era preciso imputarle las "utilidades excesivas" que, apreciadas por ciertos parámetros, hubiesen percibido las empresas yankis desde 1955. Período que incluía años de alto precio para el metal rojo. La determinación de las "utilidades excesivas" era asignada al Presidente de la República, quien cumplió su mandato en septiembre de 1971. Rebajadas ellas de las respectivas indemnizaciones, resultaba que las trasnacionales Anaconda (Chuquicamata y El Salvador) y Kennecott (El Teniente) nada recibían, y Exótica y Andes eran acreedoras de respectivamente 10 y 18 millones de dólares.

A comienzos de 1972, las dos primeras sociedades iniciaron juicio en EE.UU., reclamando por la falta total de pago que las afectaba. Embargaron preventivamente bienes no muy significativos de CODELCO y CORFO.

Luego estas acciones se llevaron a Europa, y los embargos recayeron sobre las partidas de cobre chileno que iban alcanzando puertos alemanes y franceses. Era un peligro grave para el ítem principal de nuestro comercio exterior. No se zanjaría en ningún sentido, antes del golpe. Y lo obrado por Chile, al nacionalizar, presentaba un aspecto de difícil defensa: que, según la reforma, las "utilidades excesivas" no fueran susceptibles de impugnación por los afectados, ante ningún tribunal de Chile o el mundo.

Otros "resquicios legales"

Si descontamos el cobre y la tierra, el gobierno carecía de otras herramientas estatizadoras. Recurrió por ello a distintos procedimientos.

C) Si el objetivo visado eran sociedades anónimas de muchos socios, abría a través de la CORFO "poderes de compra" por sus acciones.

Ofrecía adquirirlas pagando precios que, con la caída de la Bolsa a raíz del triunfo de Allende, resultaban tentadores.

Después de cierto plazo, o de conquistar CORFO la mayoría de las acciones —anunciaba el Gobierno—,

(Continúa en la página 14)



■ (La UP) Había hecho crecer el PGB en 8% (3,6% el 70). Era un tren expreso, a toda velocidad. Debiera haber repercutido, un avance tan acelerado, sobre la inflación.



Repercutió... pero a la baja: alza del IPC, 1970: 36,1%; 1971: 22,1%.



Allende

“Corrientemente, por fin, los trabajadores de las firmas visadas —quienes gozaban de un nivel de vida superior al común de su sector social—, se involucraron activamente en el rechazo de la estatización”. En la foto, empleados de la Papelera se manifiestan contra el proceso impulsado por la UP.

(Viene la página 13)

el “poder de compra” respectivo cerraría. Y las acciones entonces no vendidas a la Corporación serían expropiadas en precios y condiciones muy inferiores a los que ahora se planteaban.

Esta delicada extorsión tuvo buen resultado. Los accionistas chicos y medianos (y algunos no tan medianos, conocidas figuras de derecha inclusive), vendieron. En marzo de 1971, por ejemplo, sólo tres bancos privados estaban aún fuera del “área social”: el Chile (el mayor del país), y el Yugoslavo y el de Constitución, ambos insignificantes.

D) **En algunas empresas —v.gr., la Papelera, la Sudamericana de Vapores, CRAV (azúcar)—** la presión estatizadora se manifestó negando o postergando los reajustes de precios o tarifas que requerían, no obstante el crecimiento exponencial de la marea inflacionaria. Simultáneamente, se les abría “poder comprador” de acciones.

Este sistema, sin embargo, no tuvo mucho éxito. Fueron, generalmente, sociedades de contados dueños-controladores, que prestaron resistencia. O cuyo incidir político trajo un respaldo mayor: el caso de la



“interventores” que las administraran. El dueño quedaba totalmente marginado, y el interventor tenía sus mismas facultades... comprendida la de endeudarlo.

Se comprenderá que aquél se sintiera, habitualmente, propenso a negociar su dominio en términos muy favorables para el Estado.

¿Qué base legal tenía el procedimiento?

La proporcionaba el Código del Trabajo, pero de un modo limitado y discutible. En cambio, los juristas unipolares —que dirigía Eduardo

tra todas las empresas destinadas al “área social”, que no cayeron en ella mediante la utilización de procedimientos más corrientes.

Eduardo Novoa recordaba con satisfacción la incrédula sorpresa que su “arma secreta” causó en los empresarios afectados y sus distinguidos equipos abogadiles.

El sistema, sin embargo, no era a prueba de balas. Fue calificado de “resquicio legal”... torcer el sentido de un texto de ley, aplicándolo a situaciones para las cuales no había sido contemplado. El propio Novoa

■ En junio de 1971, la Contraloría empezó a rechazar las requisaciones, aduciendo que las “tomas” eran “ilícitos penales”, y que éstos no constituían justificación legal para intervenir ni requisar. //

El gobierno debió recurrir a ‘decretos de insistencia’.

Papelera, abastecedora monopólica de la prensa escrita. Corrientemente, por fin, los trabajadores de las firmas visadas —quienes gozaban de un nivel de vida superior al común de su sector social—, se involucraron activamente en el rechazo de la estatización, y aún adquirieron bloques considerables de acciones (CRAV).

E) **El arbitrio estatizador más corriente**, sin embargo, fue el ya adelantado: los trabajadores de la fábrica, comercio o fundo, pro UP, impulsados por sus respectivos sindicatos y éstos por la CUT, se “tomaban” las empresas. Ante ello, el gobierno las requisaba, o disponía que reanudasen faenas, y en cualquiera de estas opciones les colocaba

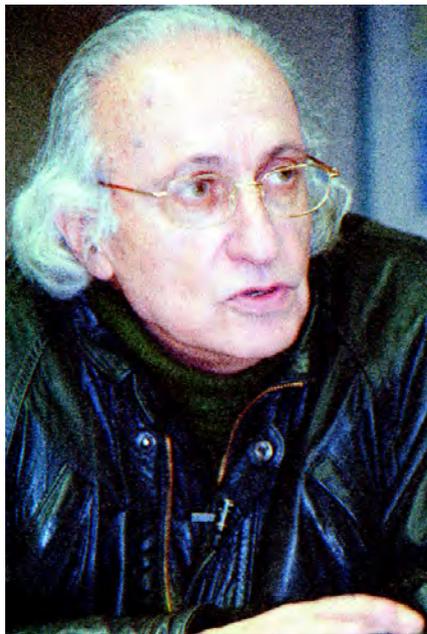
Novoa, ex democratristiano pero ahora independiente de izquierda, presidente del Consejo de Defensa del Estado y hombre de reconocida competencia en su campo— creyeron hallar la panacea en una norma legal muy antigua, olvidada, cuyo origen era un efímero gobierno de facto (la República Socialista)... pero que indiscutidamente estaba en vigor. A saber, el Decreto con Fuerza de Ley N° 520, de 1932. Si una empresa “desabastecía” de artículos estimados imprescindibles, el Decreto con Fuerza de Ley N° 520 autorizaba fuese requisada y entregada a un interventor del Gobierno. Temporalmente... pero sin plazo definido.

Se procedió de esta manera con-

advirtió a Vuskovic —en una carta confidencial, pero filtrada a los medios— que el uso de los resquicios se estaba agotando, y que era urgente obtener leyes estatizadoras. Aún el Consejo de Defensa del Estado —decía su presidente al ministro— se estaba encabritando.

En junio de 1971, la Contraloría empezó a rechazar las requisaciones, aduciendo que las “tomas” eran “ilícitos penales”, y que éstos no constituían justificación legal para intervenir ni requisar.

El gobierno debió recurrir a “decretos de insistencia” (firmados por el Presidente y todos los ministros) para que prevaleciera su criterio sobre el del Contralor.



Hugo Fazio

“Hablar de Plan Vuskovic es una caricatura”

El ex vicepresidente del Banco Central durante la Unidad Popular y actual director del CENDA (Centro Económico Nacional de Desarrollo Alternativo), **Hugo Fazio**, tiene una opinión sumamente positiva sobre el ex ministro de Hacienda. Aunque, molesto, dice: “Hablar de Plan Vuskovic es una caricatura. El programa de la Unidad Popular fue elaborado colectivamente. Por supuesto que él jugó un papel destacado, pero me parece una distorsión de la realidad”. Manifiesta tener una extraordinaria visión de él como economista. “Su grado de preparación era muy alto, es cosa de conocer sus obras, con un gran estudio de la realidad chilena y mucho prestigio internacional. Ahora, ¿qué proponía el plan? Hacer transformaciones de fondo en la economía chilena. Tratava de resolver las grandes contradicciones que estaban presentes y que en gran medida siguen vigentes hoy en día. El papel regresivo que tenía el dominio de capitales extranjeros, particularmente de algunos sectores; la concentración que había en la economía; el bajo nivel de vida de la gran mayoría de la pobla-

(Continúa en la página siguiente) ■■■



Allende



■ Las elecciones municipales —abril— dieron a la UP casi el 50% de los votos, alrededor de un 40% más que seis meses antes.

Es probable que el porcentaje continuara subiendo el resto del 71. Vuskovic había cumplido con la segunda “pata” del “Plan Maestro”, a su cargo.



Los afectados, entonces, esgrimiendo el dictamen del órgano fiscalizador, fueron a la justicia ordinaria pidiendo se les restituyese la posesión de sus bienes usurpados. Cuando obtuvieron lo que solicitaban, sin embargo, les fue negada la fuerza pública por intendentes y gobernadores, no obstante los encendidos reclamos de la Corte Suprema.

A fines del 71, de tal manera, lo que un artículo de Novoa llamara entonces “el difícil camino de la legalidad (de la UP)” estaba severamente obstruido y en duda.

Sin embargo, de hecho o de derecho, parte muy importante de la primera “pata” económica del “plan maestro” de la UP estaba satisfactoriamente cumplida. El cobre, nacionalizado. Un tercio de las expropiaciones agrarias, cumplido, y el saldo en marcha, legal y judicialmente inatajable. Los bancos, el salitre y el yodo, el hierro y el acero, el carbón, el cemento, los textiles, las pesqueras, las cerveceras, las comunicaciones, etc., se hallaban bajo control total o abrumadoramente mayoritario del Estado.

La eficacia de su manejo acumulaba ya —aún dentro de la UP— las más negras inquietudes. Pero su peso político, el que interesaba al “plan maestro” era aproximadamente el buscado.

La “receta mágica”

2. **El mundo feliz.** Y para estos objetivos políticos, la onda de bienestar causada por la segunda “pata” del plan, también económica, era inmejorable.

A fines del 71, el gobierno: —Había doblado el dinero circulante.

—Había elevado las remuneraciones reales en un fabuloso 22,3%.

—Había hecho subir los sueldos y salarios, en relación con el ingreso nacional, de un 51% (1970) a un 59% (1971). Este ya era el porcentaje más alto de nuestra historia económica... pero llegaría al 62% el año siguiente.

—Había pasado de una desocupación preocupante en diciembre de 1970, 6.6%, al empleo pleno, 3.8% de cesantía.

—Había hecho crecer el PGB en 8% (3.6% el 70).

Era un tren expreso, a toda velocidad.

Debiera haber repercutido, un avance tan acelerado, sobre la inflación.

Repercutió... pero a la baja: alza del IPC, 1970: 36.1%; 1971: 22.1%.

Y para remate, los empresarios vendían más, y por ende ganaban más.

Todos contentos... y todos los entendidos, atónitos.

Frei escribió confidencialmente a los asesores económicos de su sexenio: Jorge Cauas, Sergio Molina, Carlos Massad, Andrés Zaldívar. Se les quejaba, con amargura e incluso una dosis de sarcasmo, comparando los resultados respectivos —1970 y 1971—, de que no le hubiesen dejado emitir como había emitido Allende.

Las causas del fenómeno podían discutirse y se discutían acaloradamente. ¿Cuál era el toque mágico? ¿La “capacidad ociosa” del aparato productivo? ¿El retardo en el pleno efecto de las emisiones? ¿Que el público, temeroso de una inflación futura, atesoraba y no gastaba el dinero?

Mas la sensación de optimismo y bienestar **del pueblo**, era fuerte e inequívoca.

Ciertamente, aparecían algunos síntomas inquietantes (¿cuando no?): escaseces puntuales, nula inversión privada, pérdida de reservas externas, grueso déficit fiscal... Pero nada grave, todavía, o por lo menos nada que la masa percibiera como muy negativo.

Las elecciones municipales — abril— dieron a la UP casi el 50% de los votos, alrededor de un 40% más que seis meses antes.

Es probable que el porcentaje continuara subiendo el resto del 71. Vuskovic había cumplido con la segunda “pata” del “plan maestro”, a su cargo.

El escenario estaba listo para la Asamblea Popular.

(Viene de la página anterior)



ción”.

—¿Con la Cámara Unica se pretendía lograr esas transformaciones?

“La Cámara Unica es una forma de gobierno, una

discusión que se va a dar siempre, pero no era el centro del plan económico de la UP, sino un objetivo político. Obviamente con una Cámara Unica se pueden hacer más rápido las leyes. Se pensaba que se podía democratizar una estructura partidaria profundamente antidemocrática que tenía este país y que sigue teniendo”.

—¿Por qué no se aceleró el proyecto?

“Porque había que examinar las cosas en función de la realidad política existente; había que tener en cuenta que la Unidad Popular tenía un gran apoyo, pero era minoría. No tenía mayoría en el Congreso. Tenía que buscar apoyos políticos para producirla. Yo creo que hubo avances en ese sentido. Hay determinadas cosas que se aprobaron que fueron con apoyo de muchas fuerzas, la propia nacionalización del cobre. Fue unánime porque se forzó a la derecha a apoyarla. Si no hubiera estado Allende no se habría nacionalizado el cobre. Entre la chilenización de Frei antes y la nacionalización de Allende, hay un cambio cualitativo. Es evidente que desde el punto de vista de construir, por parte de la Unidad Popular, una política de alianzas, fue insuficiente”.

• “La Unidad Popular produjo grandes transformaciones”.

Cree que el análisis de la Unidad Popular hay que medirlo “por las grandes transformaciones que produjo, que son decisivas para entender el Chile post UP. Concretamente la mencionada nacionalización del cobre; la profundización de la reforma agraria; los cambios que hizo en la estructura de la propiedad, que en esa época era extraordinariamente regresiva. Todos esos cambios son muy profundos. No se han repetido las tasas de ocupación de ese tiempo en la realidad chilena de todos los años posteriores, tanto que produjo algo que puede mirarse de dos ángulos, porque hubo un mejoramiento que era absolutamente necesario, pero que claramente fue superior a las posibilidades, como fue la remuneración de los trabajadores. Entonces, creo que hay que ubicar el significado del gobierno en las líneas centrales que buscaba y en qué medida lo consiguió”.

El 30 de enero de 1972 el alza del 70% en las tarifas de la locomoción colectiva hizo que miles de santiaguinos se volcaran a las calles para llegar a pie a sus destinos.





Allende

¿Por qué no hubo Asamblea Popular el 71?

Pero corrió casi todo el año sin que sucediera nada. Es probable que el **peak** de la popularidad de Allende y su régimen fuera julio de 1971, cuando se nacionalizó el cobre con aplauso unánime. Es probable que, en ese momento, el respaldo electoral al Gobierno excediera largamente el 50% de abril.

Sin embargo, no se propuso al Congreso la Asamblea Popular, y consiguientemente no comenzaron a correr los trámites y plazos necesarios para —en definitiva— plebiscitarla.

¿Qué había sucedido?

Que no obstante señalarla solemnemente el programa de la UP, en ésta no existía consenso unánime a su respecto, advirtiéndose las posiciones discordantes que siguen:

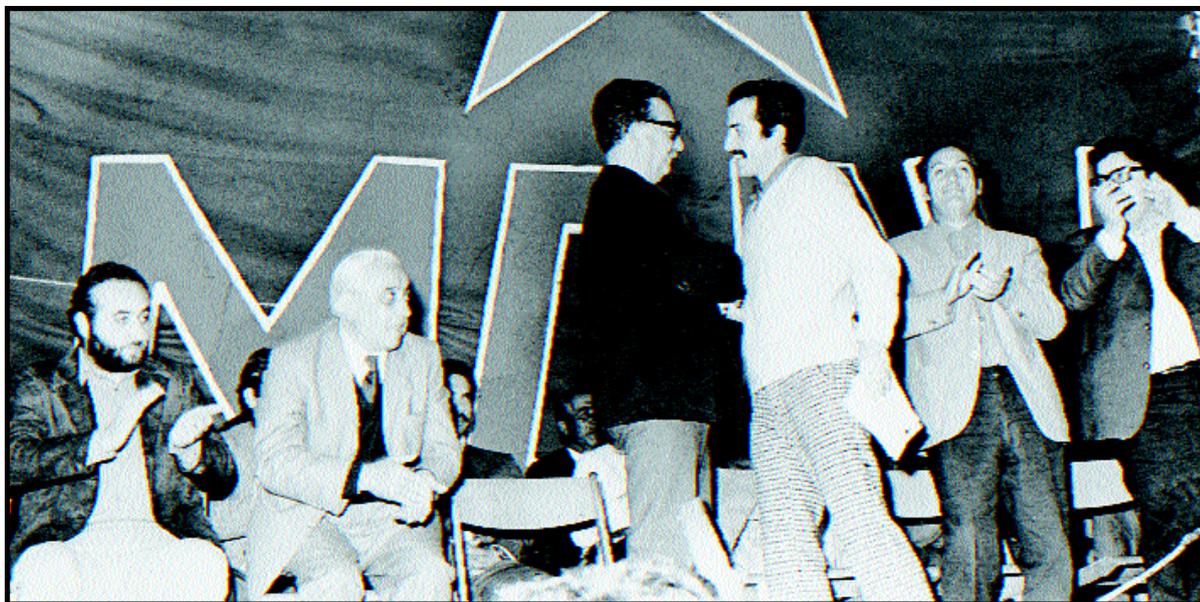
1. PS, MAPU y (desde fuera) MIR, querían la Asamblea. El 3 de junio, el secretario general del MAPU, Rodrigo Ambrosio, cerró el Tercer Pleno del Partido diciendo:

“La próxima batalla deberá darse en torno a la eliminación del Parlamento Bicameral y su sustitución por la Cámara Unica”.

Y el 26 de julio, el secretario general socialista Carlos Altamirano manifestó a los sindicatos del Partido:

“Debe facultarse al Presidente de la República para disolver el Congreso Nacional... para constituir la Asamblea del Pueblo, la Cámara Unica”.

Se hallaba presente Miguel Enríquez, representando al MIR, lo cual indica su identidad de pensamiento con Altamirano (por lo demás, los fascículos



“El secretario general del MAPU, Rodrigo Ambrosio (saludando a Salvador Allende), cerró el tercer pleno del Partido diciendo: La próxima batalla deberá darse en torno a la eliminación del Parlamento Bicameral y su sustitución por la Cámara Unica”.

anteriores nos han hecho ver la cercanía doctrinaria, el guevarismo común de los dos grupos, no obstante puntuales diferendos tácticos).

Por supuesto, imponer la Asamblea Popular exigía llegar al plebiscito sobre ella por el camino del veto, según (vimos) se lo adelantara y describiera Allende a Debray.

Y, apreciaremos luego, no era lo mismo cómo pensaban esa Asamblea los guevaristas, que cómo la concebía Allende.

2. El PC, y en general los demás moderados de la UP —radicales, tarudistas y elementos entonces minoritarios del MAPU—, no deseaban impulsar la Asamblea.

Esto parecerá raro, pues la Cámara

Unica con posibilidad de **recall** (destitución anticipada de un diputado o representante, que votaba su propio electorado) había sido una idea tradicional del PC.

Sin embargo, **hic et nunc** —aquí, Chile, y ahora— no lo entusiasmaba. No podía contradecirla derechamente, pues venía en el programa unipopular. Pero obstaculizó decididamente su avance.

¿Por qué? Cabe señalar numerosas razones eventuales, algunas de ellas con rastro en los documentos. La básica, externamente, fue la posibilidad de perder el plebiscito, y que esto paralizara el avance socializador que se iba logrando. Avance a saltos, lento y dificultoso pero, afirmaba el PC, que cada día dejaba un saldo positivo respecto del anterior. Y

esta apreciación, efectivamente, era justificada el año 1971.

3. La compartía, parece, Pedro Vuskovic, a quien Allende y la UP prestaban atento oído, como responsable de las “patas” económicas del “plan maestro” en curso.

También Vuskovic, el 71, se nos presenta creyendo que para estatizar es mejor una guerra de guerrillas, y no jugarse el todo por el todo marchando hacia el plebiscito.

4. Para concluir, la postura de Allende es contradictoria: no quiere, de momento, Asamblea Popular... pero sí plebiscito: normar y regularizar mediante un referéndum la “construcción del socialismo”, utilizando con ese fin la mayor fuerza acumulada y acrecentada



■ No obstante señalarla solemnemente el programa de la UP, en ésta no existía consenso unánime a su respecto, advirtiéndose las posiciones discordantes... PS, MAPU y (desde fuera) MIR, querían la Asamblea. .. El PC, y en general los demás moderados de la UP —radicales, tarudistas y elementos entonces minoritarios del MAPU— no deseaban impulsar la Asamblea.





Allende

Militantes del MAPU avanzan en formación abierta por avenida Providencia hacia Plaza Italia para unirse a la concentración en apoyo la Unidad Popular realizada en 1972.



“(Fue un) error grave... la total indecisión de la Unidad Popular respecto al plebiscito —criticó Rodrigo Ambrosio (secretario general del MAPU), poco después—. Durante largas semanas las masas pedían saber que haría la Unidad Popular con la mayoría conquistada (en abril). Y la Unidad Popular fue incapaz de dar una respuesta oportuna. Las masas se sabían mayoría, pero la dirección fue incapaz de fijarles objetivos de poder.”

por la UP desde que ganara la batalla presidencial. A cuyo efecto, sus asesores (Garcés y Gonzalo Martner, entre ellos), elaboraron dos propuestas sucesivas:

A) octubre/noviembre de 1970: No plantear al Congreso solamente la nacionalización del cobre, sino todo el conjunto de los cambios jurídicos y de instituciones necesarios para crear el “área social”, ajustada al programa de la UP, y comprendida la participación de los tra-

Seguía prefiriendo su “guerrilla” estatizada, a una sola gran batalla decisoria.

Volviendo de Viña en helicóptero — luego de debatir lo anterior durante horas con Allende— Garcés y Vuskovic tuvieron el intercambio que sigue:

-Garcés: “Esta discusión acaba de decidir la suerte del Gobierno. Ojalá, Pedro, no tengas nunca que arrepentirte de tu posición”.

-Vuskovic: “¿Qué piensa Gonzalo Martner?”.

Garcés: “Está de acuerdo conmigo”.

Vuskovic (luego de un largo silencio): “¿En qué consisten los estudios de ciencia política?” (Joan Garcés aseguraba ser ésa su especialidad).

La semana siguiente, abandonada la propuesta de reforma que hiciera el catalán, una comisión formada por él mismo —representando a Allende—, Vuskovic, Oscar Guillermo Garretón (subsecretario de Economía) y otros, seleccionó las 90, después 91 empresas que se irían estatizando de a poco, en el sistema de “guerrilla”, para conformar el área social.

B) Julio de 1971 (ya aprobada la reforma cuprífera): Insistir mediante el veto —y el consiguiente plebiscito posterior— en ciertos aspectos de la propuesta nacionalizadora del Gobierno, que el Congreso no había aceptado.

Si fracasaba el plebiscito, ello no afectaría a la nacionalización (los rechazos del Parlamento eran mínimos).

Si se ganaba, lo más probable

—recordemos que julio del 71 fue de seguro el punto cúlmine en el apoyo popular al gobierno de Allende—, sería el instante de presentar victoriosamente el conjunto de reformas constitucionales que recién hemos señalado (letra “A”).

Allende en persona llevó la idea al comité político de la UP.

Nuevamente fue rechazada. El PC no quería ningún plebiscito, menos todavía uno que, perdido, pudiera deslucir la nacionalización del cobre. El PS sólo aceptaba llevar a referéndum, por el camino tantas veces descrito, la Asamblea del Pueblo o Cámara Unica.

Y fue ésta, dijimos, la que en conclusión Allende envió al Congreso, con “urgencia”, el 14 de noviembre de 1970.

Pero el debate interno continuó en la UP, a toda orquesta.

Hasta el punto que, corridos apenas quince días, el 1º de diciembre, Allende retiró el pedido de “urgencia” y, repitamos, murió legislativa y definitivamente la Cámara Unica, y el “plan maestro” quedó cojo de una “pata”.

“(Fue un) error grave... la total indecisión de la Unidad Popular respecto al plebiscito —criticó Rodrigo Ambrosio, poco después—. Durante largas semanas las masas pedían saber qué haría la Unidad Popular con la mayoría conquistada (en abril). Y la Unidad Popular fue incapaz de dar una respuesta oportuna. Las masas se sabían mayoría, pero la dirección fue

incapaz de fijarles objetivos de poder”.

Crear, crear, poder popular...

Detrás de los episodios de 1971 que hemos narrado, existió algo más profundo... el meollo mismo de la fractura interna en la UP y el gobierno de Salvador Allende: la cuestión del Poder Popular.

¿Qué era el Poder Popular?

Era la fuerza revolucionaria, informe, desordenada, violenta, que surgía —paradójicamente— del hecho de que el Mandatario y la Unidad Popular estuviesen “construyendo el socialismo” con tanta energía y decisión.

Esta fuerza —de imponerse— dejaría obsoletos, huérfanos de relevancia, a los partidos, los parlamentarios y el Parlamento, los sindicatos industriales, las confederaciones campesinas, la CUT... al Presidente mismo, ¡caudillo de la revolución! Y trasladaría el poder a organismos nuevos, nacidos de ésta. En el campo, los Consejos Campesinos. En las ciudades, los Comandos Comunales. En las empresas estatizadas, los Comités de Vigilancia de la Producción, los Comités de Protección de las Industrias,

(Continúa en la página 18)

El asesor de Salvador Allende Gonzalo Martner, padre del actual presidente del PS.



bajadores en ella. El paquete de reformas incluiría como facultad presidencial la de disolver el Parlamento y llamar a nueva elección de ambas Cámaras, una vez durante su mandato.

La iniciativa fracasó en el Comité de la Unidad Popular. Particularmente adverso fue Vuskovic: temía no hubiera votos suficientes para ganar el plebiscito y que la “reacción”, ante un proyecto cuyo éxito le resultaría mortal, movilizará todas sus fuerzas y lo sepultase.



Manuel Salgado

“Arruinaron la economía en forma deliberada”

El periodista Manuel Salgado desde el año 1969 se ha desempeñado en el ámbito económico. Durante la Unidad Popular trabajaba en Canal 13 y Radio Portales (de donde lo despidieron cuando la compró el PS), por lo que fue testigo privilegiado del proceso. “Derechamente hablando, yo creo que ellos (la UP) arruinaron la economía en forma deliberada, avanzando violentamente con miras a eliminar la propiedad privada y el sector empresarial”.

Recuerda que “una vez, en una conferencia de prensa, le hablé a Allende de un cruce de cartas con la Democracia Cristiana, en que le aseguraba que iba a ser restaurado el derecho de propiedad. Le pregunté: ¿Significa que va a expulsar a los trabajadores de las empresas tomadas?”.

“Allende, muy molesto, me preguntó a qué medio representaba. Le respondí: ‘a Canal 13’. ‘Ah!, con razón’, dijo, y me agregó (imita su voz): Si usted quiere oírme decir que voy a atender contra los trabajadores, no lo oírás nunca de mí. En el fondo, reconoció que la ilegalidad iba a persistir, y por eso el Parlamento lo declaró fuera de la ley”.

Otra vez al ministro de Economía, José Cademartori —que era profesor y del PC—, le fue a preguntar sobre la situación económica. “Le enumeré todos los problemas. ‘¿Está huevón que le voy a contestar eso?’, me dijo. Llamó al director de Dirinco y le cedió la entrevista. Tampoco tenía respuesta para lo que sucedía”.



Allende

En 1971 la Democracia Cristiana se reunió en el Estadio Nacional para protestar contra el desabastecimiento y sectarismo del gobierno. La idea de realizar un encuentro similar en Concepción terminó, sin embargo, en un enfrentamiento con los partidarios más radicalizados de la UP.



(Viene de la página 17)

los Consejos de Administración y, más adelante (octubre de 1972), los Cordones Industriales.

Todo este movimiento de bases culminaría en la Asamblea del Pueblo, organismo que no sería un Congreso Unicameral más, sino el supremo mando colectivo de la revolución.

Esta era la idea del MIR, del PS (puestos al margen sus elementos moderados) y del MAPU de Ambrosio.

Pero no la idea del PC, ni de los radicales, ni de Tarud y sus minúsculas “huestes”... ni de Salvador Allende.

Les dejarán siquiera diputados (representantes) ¿Y aquéllos que les dejen... no los destituirán después, a través del *recall*?

¿Qué poder le restará a Allende, con un órgano así? ¿Querrá éste, y aceptará el Presidente, limitar su papel histórico al de mascarón de proa?

Ellos, el 71, ven en esta asamblea revolucionaria, desde luego, la pérdida de su propio poder; del poder presidencial, de los partidos populares y de sus cúpulas sindicales; de la conducción centralizada, ordenada, metódica y

prudente del “proceso”... y todo para que ella sea traspasada —dicen— a seudorrevolucionarios anarquizantes e irresponsables, que lo arruinarán y servirán su cadáver en bandeja al enemigo... a la alianza del imperialismo, los latifundistas y la burguesía financiera, comercial e industrial.

El “infantilismo revolucionario”... el Poder Popular.

En la Asamblea al estilo MIR/PS/MAPU, éstos serán los jacobinos de la Revolución Francesa, y Allende y los moderados la Gironda, a la espera de la guillotina.

Por lo demás, es un proceso común que las revoluciones se aceleren a sí mismas, y que los iniciadores vayan quedando atrás como débiles e indecisos para acometer las nuevas y más avanzadas etapas.

Ante eso, Allende es enfático aquel 10 de noviembre de 1970, al firmar el proyecto. No se trata de asamblea popular, solamente de una Cámara Unica. Son las incógnitas que esterilizan la iniciativa... y el “Plan Maestro”.

Su estallido más grave será en Concepción.

Combativa y combatida Asamblea del Pueblo en Concepción

La capital penquista era feudo del MIR, y enorme la influencia de éste sobre la UP local. Los partidos unipolares de Concepción se hallaban completamente hechizados por el guevarismo, salvo los comunistas y la fantasmagórica API de Tarud. El intendente Washington Lenin Chávez pertenecía al PC —integraba su Comité Central, nada menos— y sostenía frecuentes altercados con el MIR y los ultras de la UP. El guevarismo declaraba a Concepción “territorio libre de América” (frase de origen cubano), o “territorio allendista”, por lo cual los opositores —simplemente— no podían manifestarse allí en público.

Esta composición de lugar databa

■ El 12 de mayo (de 1972) sería una jornada de caos, violencia y sangre en Concepción... Los grupos opositores más enervados salieron a la calle... Simultáneamente lo hacían, desde el foro de la Universidad los guevaristas... El Grupo Móvil de Carabineros intentó impedir que chocaran ambos bandos... No pudo lograrlo plenamente, y los desórdenes fueron descomunales.



Allende

Masivo fue el funeral de Eladio Caamaño, el estudiante baleado durante los desórdenes en Concepción.

(Viene de la página 19)

de largo tiempo atrás, y se hacía cumplir con rigor. Así, el nacional Sergio Diez, profesor de derecho (dos meses después elegido diputado de su partido por Linares), quiso dar una conferencia en la Universidad de Concepción, justamente sobre el proyecto de Cámara Unica, que recién había enviado el gobierno al Congreso. No pudo hacerlo. El MIR y sus aliados anunciaron que lo impedirían, aplicando la fuerza. El vicerrector Galo Gómez, socialista, dijo que el clima de violencia no permitía recibir a Diez en el plantel superior. Otros lugares de la ciudad aptos para el efecto fueron también negados por sus dueños, lógicamente inquietos.

No hubo conferencia (noviembre de 1971).

En mayo siguiente, la situación descrita pasó de castaño oscuro. La DC pidió la autorización reglamentaria para realizar un acto público el 12 de ese mes. Chávez la otorgó. Inmediatamente, la UP guevarista —de un lado— y del otro el MIR solicitaron sendos permisos para también concentrarse (dos mitines separados), el mismo día y hora. El intendente, temeroso de una debacle, no quiso concederlos. Ambos sectores, sin



ño, 17 años, del FER (Frente de Estudiantes Revolucionarios, “fachada” del MIR) y hubo medio centenar de heridos e incontables arrestos. La agitación, decreciente, se repetiría el 13.

El PC apoyó con todo su peso a Chávez, mediante un acuerdo de la Comisión Política y un discurso por radio del secretario general, senador Luis Corvalán. El intendente no hizo sino cumplir las instrucciones del gobierno —dijo el Partido—, y éste y los socialistas del nivel central se hallaban de acuerdo en que los opositores marcharan otro día. La culpa de los disturbios y la sangre, era común a “ultraderecha” y “ultraizquierda”. Y el 18 de mayo, luego de oír al

comité regional penquista, la comisión política del PS declaró “no compartir” sus puntos de vista sobre los hechos. Lo mismo haría, aproximadamente, el PR. Y aun, sin mucho énfasis, el MAPU.

Pero en la capital del Bío Bío funcionaba ya “el grupo de los cinco” —MIR, PS, PR, MAPU e IC de la provincia—, exhibiendo una actitud de independencia desafiante respecto de las directivas centrales. Dijo:

“La fuerza de los hechos ha producido un avance definitivo en la unificación de la Izquierda”.

Lamentó la “ausencia oficial” del PC penquista, en una “movilización” tan auspiciosa.

Según el secretario regional del socialismo, la Asamblea tendría por objeto:

—Coordinar el apoyo a la estatización de las 91 empresas, y la lucha social para obtenerla.

—Aprobar la formación de los Consejos Comunales Urbanos, que integrarían las organizaciones de masas, siendo sus fines el abastecimiento, la salud, la enseñanza, etc.

Según los convocantes, adhirieron —amén de “los cinco”— 60 sindicatos, 5 organizaciones campesinas, 31 “campamentos” urbanos, 16 entidades estudiantiles y 27 centros de madres. Entre los sindicatos, aquellos de la CAP, CCU, astilleros ASMAR, FENATS (trabaja-

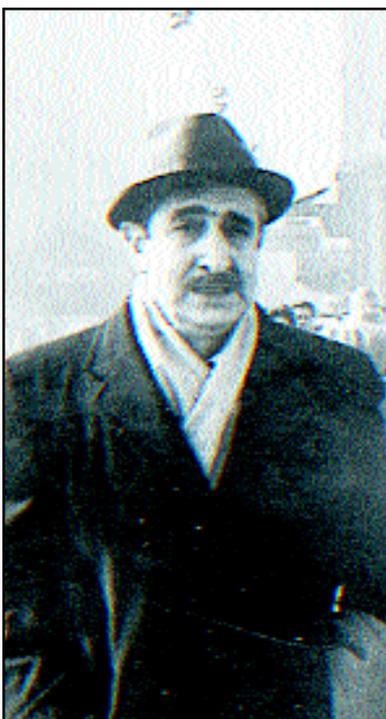


■ El grupo de los cinco (MIR, PS, PR, MAPU e IC) fue el que convocó la Asamblea del Pueblo a reunirse el 27 de julio de 1972 en el Teatro Concepción.



embargo, acordaron aunar fuerzas esa fecha... “una movilización popular que impidiera al fascismo sumar la ciudad de Concepción a su redondilla de éxitos callejeros”. Adhirieron la CUT local, las federaciones de estudiantes secundarios y universitarios, los sindicatos textiles y carboníferos, el “Consejo Provincial Campesino”, el “Comando de Pobladores”, etc., etc.

El 12 de mayo sería una jornada de caos, violencia y sangre. El intendente Chávez, a última hora, suspendió la marcha DC. Por supuesto, los grupos opositores más enfervorizados salieron a la calle de todos modos. Simultáneamente lo hacían, desde el foro de la Universidad —considerado “inviolable”—, los guevaristas que allí esperaban el curso de los hechos. El Grupo Móvil de Carabineros intentó impedir que chocaran ambos bandos, y despejar el centro de la ciudad. No pudo lograrlo plenamente, y los desórdenes fueron descomunales. Murió baleado el liceano Eladio Caama-



Rafael Tarud, líder del movimiento Acción Popular Independiente, partidario de la UP.

Y reafirmaría:

“El pueblo no acepta ni aceptará que la derecha minoritaria pretenda legitimar sus posiciones explotadoras en esta provincia proletaria, marchando históricamente (!) por las calles de Concepción”.

Corvalán retrucaría que era “compromiso” programático de la UP, “reconocer los derechos de la oposición que se encuadren en la ley”. Para él, sin embargo, no implicaba esto que pudieran actuar en público “las bandas facciosas”, autorizándose v.gr. la “marcha de las cacerolas vacías”, o “la marcha de las mujeres de los trabajadores de la Papeleira”. “Nosotros, los comunistas, fuimos los primeros en oponernos” a la recién nombrada... y no se permitió. Pero no podía equipararse con la de Concepción.

El “grupo de los cinco” continuó funcionando, y fue el que convocó la “Asamblea del Pueblo” a reunirse el 27 de julio de 1972 en el Teatro Concepción.

La iniciativa partió del MAPU.

dores de la salud), etc. Y repletaron el teatro 5.000 asistentes.

Desde antes del 27, se trabó enconada polémica alrededor de la Asamblea.

El PN la condenó como intento de suplantar al Congreso. Lo mismo dijeron, menos tajantemente (“subrepticios, insidiosos como siempre”, acusaría el MIR), voceros de la Democracia Cristiana.

Pero donde verdaderamente ardió Troya, fue en la propia Unidad Popular y el MIR.

De nuevo el PC local se opuso. Era una “mascarada” de la “ultraizquierda” —dijo—, que “de manera artificial” pretendía “desconocer la presencia del pueblo en el gobierno”.

Los socialistas locales se defendieron observando que la Asamblea figuraba en el programa de la UP, y que constituir los Consejos Comunales Urbanos y “otros organismos de deci-

(Continúa en la página 20)



Allende

(Viene de la página 19) sión” a ese nivel y el de provincia, era un acuerdo expreso del último pleno del comité central del PS.

El MIR y su revista serían los más entusiastas defensores de la iniciativa. Punto Final observaba que la misma fecha del cónclave en Concepción, el Senado había destituido al ministro del Interior, el socialista Hernán del Canto, por el **affaire** de los bultos cubanos. Y que se aprestaba a declarar el desafuero del intendente de Santiago, Alfredo Joignant (como efectivamente lo hizo poco después), por haber impedido que Carabineros desalojara de ocupantes miristas el juzgado de Melipilla. “La única respuesta con vigor popular a esa arremetida del poder burgués, la constituía la Asamblea del Pueblo de Concepción”.

El MIR regional, paralelamente, hablaba con desprecio de quienes buscaban “la solución de los problemas actuales en los salones y pasillos del Congreso”. El “poder popular” era la única oposición viable a aquél que la burguesía conservaba incólume en la justicia, la burocracia y el Parlamento. El “proceso revolucionario”, confirmaba el MAPU penquista, debía seguir “la correcta línea de masas” y no “cauces burocráticos o paternalistas”.

La controversia saltó al plano nacional. La Asamblea fundada el 27 era una “ficción”, dijo el matutino Clarín, que obedecía la línea de Allende; un engendro “artificial”, para un dirigente de las Jotas (Juventudes Comunistas); una “lesera”, según el senador de igual partido Jorge Montes. Finalmente, alarmado, el Supremo Mandatario mismo salió a la palestra, mandando una larga carta pública a todas las colectividades de la UP (31 de julio).

“En la provincia de Concepción se ha producido por segunda vez en tres meses un fenómeno de tendencia divisionista que atenta contra la homogeneidad del movimiento de la Unidad Popular... un proceso deformado que sirve a los enemigos de la causa revolucionaria” —decía Allende.

La Asamblea Popular —continúa-

La crisis y el poder

“Por cierto, de acuerdo con criterios económicos convencionales, estaríamos en una crisis. Si, por ejemplo, el gobierno anterior se encontrara en nuestra situación económica, ya estaría en su final”.

“(Pero) si podemos probar que el proceso es ya irreversible, entonces podemos sufrir una gran crisis sin zozobrar inmediatamente... (Y) como hemos logrado hechos irreversibles, dificultades pasajeras no pueden afectarnos”.

Periodista: ¿Cuáles son los hechos irreversibles?

“Por ejemplo, la estatización de la minería, la socialización de industrias importantes, la reforma agraria, la participación de los obreros en las decisiones de las empresas, como también en todas las decisiones importantes del Gobierno”.

“Todos estos son hechos que hacen imposible, por ejemplo, que los demócratacristianos o el Partido Nacional puedan reasumir otra vez el Gobierno. Nosotros podemos gobernar con errores, pero somos los únicos que estamos en condiciones del gobernar el país”.

“(Las dificultades de balanza de pagos, inflación, desabastecimiento, etc.)... en la práctica... sólo fortifican el proceso de cambios. Porque ellas agudizan la conciencia política de los trabajadores... Las alzas de precios han hecho que los trabajadores solidaricen con el Gobierno más que antes...”

(Carlos Matus, ministro de Economía, sucesor de Vuskovic, a Der Spiegel, Alemania, octubre de 1972).



Carlos Matus

■ **Quedó pues sin resolver el dilema que dividía a la UP desde el comienzo: o el “poder popular” y que la asamblea penquista había querido desencadenar formalmente; o el gobierno y los partidos de la UP, moviéndose agresiva y audazmente, pero dentro de la legalidad e institucionalidad burguesas...**

ba— era “un espejismo lírico surgido del romanticismo político... al margen de toda realidad”, sin aplicación de ninguna “dialéctica”, ni respaldo teórico. Una Asamblea “auténticamente revolucionaria” debería “asumir todos los poderes”; gobernar, no sólo deliberar;

contraponerse a instituciones reaccionarias sin base social e impotentes. “Pensar en algo semejante en Chile en estos momentos, no sólo es absurdo sino crasa ignorancia o irresponsabilidad”, afirmó el Mandatario. Añadiendo:

“No toleraré que nada ni nadie atente contra la plenitud del legítimo gobierno del país”.

La verdadera tarea política, el “objetivo prioritario”, era ganar las generales parlamentarias de marzo de 1973.

Días después, Allende aseguraba haber recibido un “bello ramillete” de respuestas a su carta. Sin embargo, varios eran reticentes en cuanto a condenar lo sucedido. La Izquierda Cristiana, por ejemplo, criticaba que los penquistas hubieran actuado con un “insuficiente” esfuerzo previo en orden a que adhiriesen **todas** las fuerzas de gobierno. Condenaba también el uso indebido de la expresión “Asamblea del Pueblo”, permitiendo “equívocos” y “las deformaciones interesadas que de ella hace el enemigo”. Pero agregaría:

“La UP no puede condenar a fardo cerrado y de manera lapidaria estos hechos, sino canalizarlos, conducirlos y orientarlos”.

Porque eran consecuencia de una “deficiente movilización popular”, y ésta, culpa de la propia UP.

El PS, por su parte, rechazó rotundamente sancionar a los exaltados “camaradas” de Concepción.

Quedó pues, sin resolver el dilema que dividía a la UP desde el comienzo: o el “poder popular” arriba descrito, y que la asamblea penquista había querido desencadenar formalmente (tesis que secundaban PS, MAPU oficial, IC, “jóvenes radicales revolucionarios” —las JRR— y desde fuera el MIR); o el Gobierno y los partidos de la UP, moviéndose agresiva y audazmente, pero dentro de la legalidad e institucionalidad burguesas... lidiando con el Parlamento, la Justicia y la Contraloría (teoría de Allende, el PC, una corriente minoritaria del MAPU, los radicales adultos y los tarudistas).



Marcha de mujeres por el centro de Santiago el 1 de diciembre de 1971, en protesta por el desabastecimiento, la falta de garantías democráticas y el sectarismo de la UP.



Final de la “pata” política

Pero, advertiremos, este dilema ya nada tenía que ver con el “plan maestro”.

Cuya “pata” política, la Cámara Unica, estaba irremediablemente muerta. Allende, en la carta de julio que hemos citado, le había puesto el R.I.P. La tarea que mostraba, ahora, consistía en ganar las parlamentarias del 73.

Ni siquiera se anunciaba el plebiscito, como antes, aunque fuera para objetivos distintos de la Asamblea del Pueblo.

En enero de 1972 —con anterioridad, por ende, a los sucesos de Concepción— Allende y sus asesores replanteaban la antigua idea, arriba señalada: una reforma constitucional que a la postre se resolviese por veto y plebiscito. Ella, recordemos, crearía el área social, regularía cómo participasen de ésta los trabajadores, y permitiría la disolución del Congreso por el Presidente, una sola vez durante su mandato.

Sus autores revivieron la propuesta interpretando con optimismo las cifras de la derrota UP, ese mes, en Linares y O’Higgins/Colchagua. Donde triunfaran —contra el gobierno— respectivamente el nacional Sergio Diez (a diputado) y el DC Rafael Moreno (a senador). Proyectando las cifras, sin embargo, el Mandatario y sus consejeros políticos concluían que la Unidad Popular controlaba aún el 48% del electorado.

La respuesta del Comité Político de la UP, fue categórica: “No”, pues de seguro perderían el referéndum.

“De aquí a Penco”, sentenció Luis Corvalán con su lenguaje folclórico de costumbre.

Allende, pertinaz, partió entonces por otro camino, ya completamente teórico. El 18 de abril de 1972, hablando como único orador ante una gigantesca concentración unipolar (respuesta a una similar de los opositores, habida poco antes), y luego en el mensaje del 21 de mayo, dijo y repitió que la forma actual del “estado burgués” se hallaba “agotada”.

//

■ La estatización masiva había ido más allá de lo esperado... El empuje de los trabajadores significó estatizar no 91, sino 500 empresas. Algunas no servían ningún propósito socialista, hasta extremos ridículos... Mientras tanto, continuaban resistiendo como privadas empresas gigantes la Papelera, la Sudamericana de Vapores, el Banco de Chile.

//



“Coincidiendo la inflación desatada con precios fijos pero irreales, sobrevinieron gravísimas escaseces para cualquier artículo, desde carne o mantequilla, hasta televisores, pasando por desodorantes y papel confort”.

Para llegar a renovarla, nombró siete comisiones —una superior y seis subordinadas— que estudiaran el remplazo de esa forma burguesa por otra nueva y popular (julio). Integraron la comisión superior Garcés —de parte de Allende—, Eduardo Novoa, Jorge Tapia (ministro de Justicia, PR), Sergio Insunza (subsecretario General de Gobierno, PC), Luis Maira (diputado, IC) y Waldo Fortin (PS). En total, fue un medio centenar de personas entendidas y de izquierda, que laboró arduamente hasta agosto, para que Allende pudiera entregar el proyecto de nueva Constitución al comité político de la UP. Quería que se discutiese primero allí, y luego pública y universalmente, y que fuese la bandera de las parlamentarias.

No pasó nada. “No aprobaron el proyecto ni lo rechazaron. Tampoco lo remplazaron por otro... quedó ahogado dentro del Comité. Se rechazó su discusión pública, y también en el seno del Comité... tras dos reuniones oficiales. Se archi-

//

■ La euforia económica desapareció, convertida en incertidumbre, angustia y dificultad... No existía desempleo, y las remuneraciones eran altas y los reajustes generosos... Pero el dinero valía cada vez menos... por obra de la inflación, desatada junto con llegar 1972.

//

varon los documentos y nunca más se habló de ellos” (Joan Garcés).

Solamente la CUT, el MAPU y la IC expresaron una conformidad muy general.

Allende volverá a la carga en el mensaje presidencial del 73, pero como la voz que clama en el desierto. Nadie, en esto, lo tomó en cuenta.

Ruina del “plan maestro”

Para entonces, un plebiscito a ganar por el Gobierno, era casi imposible. En las parlamentarias de marzo, la UP fue claramente minoritaria, con el 44% de los votos.

Un porcentaje así impactaba todavía como formidable, una asombrosa muestra del arrastre político-popular de Allende y la UP. “Este es un gobierno de mierda, pero es el mío”, rezaba un gran cartel, durante una de las últimas concentraciones unipolares.

Pues el régimen yacía en ruinas. Defenestrado Vuskovic (junio de 1972), eran los comunistas quienes intentaban, con Orlando Millas (ministro de Hacienda, y luego de Economía) enderezar el carro. Estaban rotas las tres “patas” del “Plan Maestro”. La política —la Asamblea del Pueblo o Cámara Unica—, del modo que sabemos. Y las económicas:

A) La estatización masiva había ido más allá de lo esperado. Pues la “guerrilla” de Vuskovic materializó el “área social” de manera caótica, rompiendo cualquier racionalidad (y desde luego la proyectada). Por una parte, el empuje de los trabajadores significó estatizar no 91, sino 500 empresas. Algunas no servían ningún propósito socialista, hasta extre-

(Continúa en la página 24)

“El gobierno de Allende se cavó su propia tumba”

- *“El equipo de la UP siempre pensó llevarnos a un estado socialista”.*

El entonces presidente de la Confederación de la Producción y del Comercio, Jorge Fontaine, que también lo fue en los períodos de Frei y Pinochet, tuvo mucho trato con el Presidente Allende y su ministro de Hacienda, Pedro Vuskovic, en su calidad de dirigente empresarial. A este último le reconoce una gran preparación, “pero con la limitación del teórico que no ha estado nunca al frente de una empresa”. Aunque, eso sí, “avanzaba por el camino que tenía previsto. O sea, la idea de crear al comienzo una holgura económica vía emisiones inorgánicas, lo cual se iba a traducir después en inflación, y que el Estado fuera a tomar el control de todas las empresas yo creo que para Pedro Vuskovic no eran en absoluto situaciones negativas. Su plan era que el Estado se apoderara de todo



- ***“A mí ¡jamás! alguien siquiera me sugirió hacer tal o cual cosa para boicotear el desarrollo de la economía. Los empresarios se desesperaban porque veían que les estaban arrebatando sus empresas. Al comienzo los medianos y pequeños no lo veían tan claro, pero cuando también les tocó, se sublevaron”.***

y empezara a ser el único patrón, el único empleador, el único proveedor de alimentos, medicinas y posibilidades de educación. En suma, el que controla no sólo la economía, sino la vida y la libertad de las personas”.

—¿Qué hay de la desestabilización por parte de Estados Unidos?

“A mi juicio, efectivamente tanto las compañías estatizadas de cobre como el gobierno norteamericano reclamaron e hicieron sentir su voz, pero en el fondo, tal como yo mismo se lo dije al Presidente Allende, lo que pasó fue que parecía que el gobierno le había declarado la guerra a Chile. Era él mismo el encargado de dificultarle al país la vida, la producción, la distribución”.

—¿Me va a decir que el empresariado no obstaculizó al gobierno?

“A mí ¡jamás! alguien siquiera me sugirió hacer tal o cual cosa para boicotear el desarrollo de la economía. Los empresarios se desesperaban porque veían que les estaban arrebatando sus empresas. Al comienzo los medianos y pequeños no lo veían tan claro, pero cuando también les tocó, se sublevaron”.

—¿Cómo fue su relación con Allende?

“Tuve una relación de mutua consideración. Fui recibido muchas veces por él en La Moneda y en Tomás Moro. Discutimos mucho, pero con respeto. El me calificaba a mí como un adversario franco. Era un hombre inteligente, pero repetía el mismo discurso. Uno hablaba con él, pero no podía convencerlo. Siempre tuve la impresión de que era como la cara amable y el jefe de relaciones públicas de toda la maquinaria sovié-

tica, para tratar de vender su producto en América Latina, partiendo por Chile. Pero daba la impresión que nada lo haría apartarse de su línea de acción”.

—¿O sea, más rápido o más lento, usted cree que el camino era el mismo?

“Sí. La gente se dio cuenta de que no había nada que hacer, porque el equipo de gobierno nos estaba llevando hacia un sistema totalitario donde íbamos a ser sirvientes del Estado. Primero fueron los grandes, luego los medianos, hasta que incluso persiguieron a los pequeños dueños de camiones. Pero, hay que decirlo, el gobierno no nos engañó, lo dijo francamente el primer día. La prueba es que su primera acción fue intentar estatizar la banca, y a través de ella todo lo demás. La discusión interna de ir más rápido o más lento daba lo mismo, porque el equipo de Allende siempre pensó llevarnos a un estado socialista. Esto se logró impedir porque los chilenos que nos quedamos mantuvimos la defensa de la empresa privada, las libertades, los gremios. Nos pusimos firmes y actuamos con energía”.

—¿Pero había posibilidad de que no terminara con un golpe de Estado?

“En una parte de la DC había esperanza de que hubiera un cambio de gobierno por la vía democrática, pero la mayoría de la gente sabía que como eran las cosas se iba a un régimen totalitario. Yo siempre pensé que era una ingenuidad creer en un sistema intermedio con la delimitación de las áreas y en alianzas políticas. Así terminó todo en lo que concluyó, porque el gobierno marxista de Salvador Allende se cavó su propia tumba”.



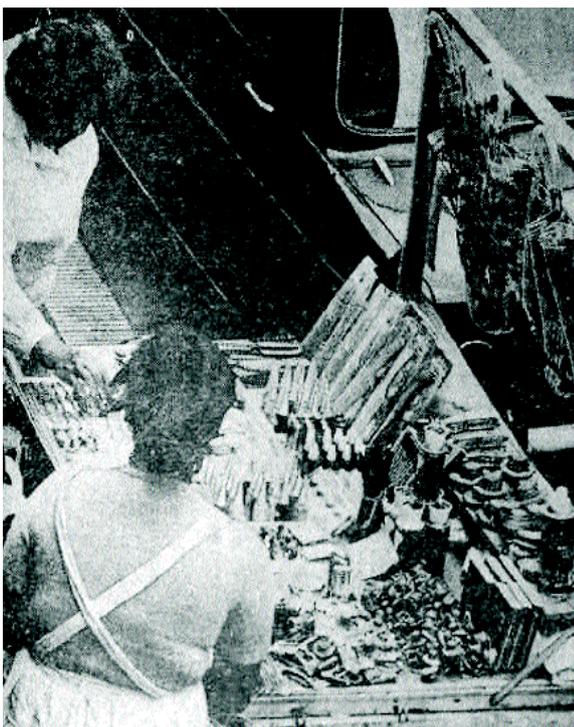


■ Discutiendo si el referéndum sería sobre galgos o podencos, el comité político de la Unidad Popular —compendio y epitome de la ineficacia— perdió la batalla del plebiscito... sin llegar a darla, y probablemente también, en el mismo y exacto momento,  perdió la guerra.

(Viene de la página 23)

mos ridículos: el Restorán-Bar Nogaro, de Calle Huérfanos; la Fábrica de Confites Ro-Ro, mediana productora de gomas dulces y pastillas de eucaliptus, cuyo más sofisticado equipamiento industrial —dice Orlando Millas— era una palan-gana grande. Mientras tanto, continuaban resistiendo como privadas empresas gigantes... la Papelera, la Sudamericana de Vapores, el Banco de Chile.

Las ya estatizadas se administraban mal, con fines político-revolucionarios más que económicos. En cada una, lucha-



Una de las consecuencias de la inflación desatada fue el florecimiento del mercado negro, tal como lo revela la fotografía superior.

ban por el control la izquierda guevarista y el PC, y sus respectivos esquemas de manejo: por los propios trabajadores, o planificado centralmente. Los gastos subían, la producción bajaba, las pérdidas eran siderales. Para cubrir las y dar financiamiento al “área”, se emitía, y ello incrementaba la inflación.

Los teóricos del “Plan Maestro”, sabemos, habían concebido las empresas estatizadas como fuente de poder económico y político para afrontar la crisis, que los más aterrizados juzgaban inevitable. Pero, a la verdad, el 72/73 ellas **eran** la crisis, en parte importante.



Las manifestaciones callejeras contra las JAP y el desabastecimiento se acentuaron durante la segunda mitad del gobierno de la UP.

B) La euforia económica desapareció, convertida en incertidumbre, angustia y dificultad de “juntar las dos puntas”, los hogares pobres.

No existía desempleo, y las remuneraciones eran altas y los reajustes generosos (mayores que el IPC, el 71). Pero el dinero valía cada vez menos... por obra de la inflación, desatada junto con llegar 1972. Terminó éste con una desvalorización de 164%, nunca vista antes en nuestra historia, el doble de la más alta que hubiéramos conocido cualquier año precedente.

Coincidiendo la inflación desatada con precios fijos pero irreales, sobrevinieron gravísimas escaseces y ellas provocaron las “colas” y el mercado negro. Las primeras —omnipresentes, universales, diurnas y nocturnas, para cualquier artículo, desde carne o mantequilla hasta televisores, pasando por desodorantes y papel confort—, en orden a abastecerse a precios oficiales. El mercado negro, si se quería hacer lo mismo con abundancia y comodidad... pero pagando lo que las cosas verdaderamente valían.

No es justo cargarle a la sola UP la debacle económica. Hicieron su parte los paros gremiales del 72, el desplome en el precio exterior del cobre, etc. Y así y todo, sobrevivió el arrastre unipopular y de Allende en las proporciones vistas.

Pero ya no se fundaba en ningún paraíso económico para los pobres. Sólo regía el lema visto: “Es un gobierno de mierda, pero es el mío”. No era suficiente, si la UP buscaba acceder legalmente al poder total. El momento preciso —vimos— fue abril de 1971 (elecciones municipales), o julio del mismo año (nacionalización del cobre) y los dos o tres meses que siguieron. Después, ya era tarde. Discutiendo si el referéndum sería sobre galgos o podencos, el comité político de la Unidad Popular —compendio y epitome de la ineficacia— perdió la batalla del plebiscito... sin llegar a darla, y probablemente también, en el mismo y exacto momento, perdió la guerra. Es la triste historia del “Plan Maestro”, el Plan Vuskovic y sus tres “patas”, ingeniosas pero que no funcionaron.



Cronología

1972

Marzo

1. Gobierno requisita diario La Mañana de Talca y decreta reanudación de faenas. El ministro del Interior, Hernán del Canto, explica que se ha hecho porque la provincia llevaba desinformada seis meses, a causa del conflicto laboral que había paralizado el periódico.

5. Se reúnen reservadamente a almorzar numerosos políticos y empresarios opositores —incluido Patricio Aylwin, presidente del Senado— en chacra de Chiñigüe, propiedad del constructor Sergio Silva.

Puro Chile, matutino comunista: “Los comandos fascistas tuvieron ayer primera reunión de combate”. Fue “abiertamente sediciosa”, afirma el subsecretario del Interior, Daniel Vergara. Después, atendido el menú, será conocida como “el complot del pastel de choclo”.

5 a 7. Ministro Vuskovic y otros altos funcionarios, dedicados personalmente a requisar algunas de las 91 empresas cuya estatización fuera anunciada días atrás. El Ministro se concentró en industrias del calzado y de electrodomésticos.

— **Las JAP de Santiago** se reúnen en el Teatro Municipal. “Desde el mismo Municipal partieron a requisar IMACO, que tenía acaparados muebles de cocina y otros elementos” (El Siglo).

Les habla Vuskovic: “Jamás devolveremos las fábricas estatizadas”. Y: “(Se encontraron, al requisar la fábrica de pinturas Ceresita, 200 tambores de aceite comestible destinados a hacer pintura). Este acto criminal lo estaban llevando a cabo para aprovechar la franquicia del gobierno en el precio de importación (del producto)... que se mantiene a 12 escudos el dólar”.

— **Producción de cobre** en Chuquicamata, enero y febrero, 12.000 toneladas, inferior a la mitad del promedio mensual de la última década, 25.000 toneladas.

7. En Chile Valentina Nicolaeva

//

No tengo la capacidad de abstracción suficiente para imaginarme cómo y de qué manera las máquinas piensan, cuando hay tantos hombres que no piensan.

//

Salvador Allende (visitando el Centro de Computación de la Universidad del Norte, Antofagasta).

Valentina Nicolaeva Tereschkova (a la derecha de la foto junto a Hortencia Bussi), primera cosmonauta soviética, visitó Chile el 7 de marzo de 1972.



Tereschkova, primera cosmonauta soviética. “Ingeniosa y atrayente mujer”, comenta el general Prats, quien la conoce en la embajada soviética.

11. Llegan a Pudahuel por Cubana de Aviación los bultos cubanos que contendrían —según posteriores declaraciones oficiales— ron, licores, comestibles, cigarros, libros, cuadros para una exposición, objetos de artesanía... ¡hasta helados de mango! Pero en verdad eran armas para el GAP.

12. Costo de la vida en enero y febrero, un 10.5% total, duplica el de igual período de 1971.

13. Estado controla Banco Continental. Ya sólo quedan tres bancos en el dominio privado: el Chile, el Yugoslavo y el de Constitución.

14. Sergio Onofre Jarpa procesado (reo) por Ley de Seguridad Interior. “Expresiones ofensivas para la delicada epidermis del ministro Vuskovic”, explica.

21. El periodista norteamericano Jack Anderson da a conocer los “documentos de la ITT”, sobre los intentos de esta transnacional telefónica para impedir el acceso de Allende al poder. El 31, la ITT reconocerá su autenticidad.

22. En extraño incidente, columna de minusválidos que reclamaban frente al Banco Central que se les vendieran dólares para importar elementos de apoyo, como sillas de ruedas, muletas, prótesis, etc., es disuelta enérgicamente por Carabineros. Destituido intendente de Santiago, Jaime Concha, a raíz de este hecho.

— **Reaparece La Mañana**, de Talca, al margen de su dueño y director.

23. Allende habla en su Logia Masónica, Atenea 67, sobre la situación del país.

OTROS HECHOS

— **Agitación campesina y tomas masivas** de fundos en Ñuble. Senador Bulnes habla de 300 predios ocupados; prensa gobiernista de 200 (vespertino socialista Las Noticias de Última Hora, 1 de marzo: “Huelga en 200 fundos para domar a los momios”).

Abril

6. Renuncian los ministros de Justicia y Minería, del PIR, y éste abandona el gobierno. Causa: UP no aceptó acuerdo PIR/DC para evitar rechazo del veto presidencial a proyecto de las tres áreas de propiedad.

12. Multitudinaria “Marcha de la Democracia”, de la oposición unida, en Santiago. Unico orador, Patricio Aylwin.

13. Se abre en Santiago el tercer período de sesiones de la Conferencia de Comercio y Desarrollo (UNCTAD), cuya sede es el edificio, torre y placa, hoy llamado Gabriela Mistral, contruido *ad hoc*

//

Creo que por primera vez en la Historia, un Presidente de la República le ha contestado a los ministros de Justicia y Minería (del PIR) que acepta sus renunciaciones con agrado y satisfacción.

//

Salvador Allende

en la Alameda. Discursos de Allende y de Kurt Waldheim, Secretario General de la NU.

18. UP responde a la marcha opositora del 12, con otra propia, gigantesca. Unico orador: Allende.

25. Renegociada la deuda externa hasta vencimientos 1972 inclusive, en favorables condiciones.

29. Reelegido Edgardo Boeninger como rector de la Universidad de Chile, derrotando a candidatos UP y de ultraizquierda (Clarín: “Malos días para la Universidad de Chile”).

OTROS HECHOS

— **Comienza a tramitarse** el veto del Supremo Mandatario al proyecto de las tres áreas despachado por el Congreso. Confusas e intermitentes gestiones Allende/UP/DC para consensuarlo. Diferencias entre el Mandatario y la oposición sobre si es posible que el veto sea “aditivo”, agregue materias nuevas (no, dicen los opositores); el quórum para rechazarlo (dos tercios de los presentes, en ambas Cámaras, según el Presidente; sólo la mayoría de los mismos, según la oposición). Y sobre la viabilidad de consultar las discrepancias al Tribunal Constitucional (no tiene competencia, aseguran opositores).

Cronología

Mayo

3. En reunión con ministro de Defensa Tohá y general Prats, Allende acepta presentar proyecto de ley sobre control de armas y explosivos por las FF. AA. que solicita Prats y que éste le entrega, ya aprobado por los Comandantes en Jefe.

4. Chuquicamata paralizada totalmente por una huelga.

— Se anuncia que sólo existirán tres bancos: el Central, el del Estado y el Nacional (ex banca privada).

8. Concierto del Quilapayún para la Conferencia UNCTAD.

9. Elementos de ultraizquierda ocupan durante tres horas Juzgado de Letras de Melipilla, reteniendo al juez Hugo Olate y funcionarios del tribunal, para exigir la libertad de 41 campesinos intervinientes en tomas de predios.

12. La autorización de tres marchas políticas para este mismo día en Concepción (oposición, UP y MIR), causa cuarenta y ocho horas de disturbios, con muerte de un estudiante secundario de ultraizquierda, tres heridos graves y 31 leves, y vandalismo en el centro de la ciudad.

14. Día del Trabajo Voluntario. Allende —de polera celeste, pantalones de mezclilla, bototos, y casco blanco con la leyenda: “Compañero Presidente”— desentierra a chuzo y pala una piedra de gran tamaño que dificultaba el paso de vehículos en el acceso a la Población Manuel Rodríguez N° 1.

Embajador de la U.R.S.S. hace trabajo voluntario en la estatizada empresa Yarur.

17. Orlando Sáez, presidente de la SOFOFA, predice “una crisis económica superior a cuantas Chile haya conocido en el pasado”.



En los primeros meses de 1972 comienzan a producirse tomas masivas de fundos en el sur del país. La oposición habla de 300 predios ocupados. En la foto, un grupo de campesinos protesta contra estas prácticas.

18. Muerte en accidente automovilístico del fundador y secretario general del MAPU, Rodrigo Ambrosio. Lo reemplaza Jaime Gazmuri, del sector moderado.

22. Conferencia de prensa del MIR, alrededor de los sucesos penquista del día 12. Miguel Enríquez: Subsecretario Vergara, “mentiroso”; la UP “no tiene valor moral y de ahí nace su mentira”.

23. Asesinato a tiros de Enrique Núñez, socio-propietario de un frigorífico de Melipilla que había sido tomado, al pretender entrar en el inmueble.

26. “Grave crisis” en la UP, afirma Luis Corvalán, senador y secretario general del PC.

27. Oposición (senador DC Juan de Dios Carmona) presenta proyecto de control de armas. Ejecutivo reacciona proponiendo, como indicación a ese proyecto, lo acordado con Prats el día 3.

OTROS HECHOS

— A fin de mes, cinco días de debate interno y secreto de la UP. Asiste Allende.

— Es el “mes de la línea blanca” (electrodomésticos) para las requisiciones e intervenciones: primero SINDELEN, luego MADEMSA y FENSA juntas.

Junio

3. Comisión Especial de la Cámara sobre empresas estatizadas o intervenidas: van 263, incluidas 65 de las 91 anunciadas por el gobierno. Abarcan 185.000 trabajadores, 47% de industrias nacionales y cerca del 50% del PGB, en manos del Estado.

15. Prats observa a Allende que es delicado que general Palacios continúe en ministerio de Minería, por la posibilidad de que requieran su firma decretos de insistencia disponiendo requisiciones. El Presidente concuerda.

17. Reestructuración ministerial por crisis económica. Sale Vuskovic (afín al socialismo guevarista) de Economía, y Américo Zorrilla (PC) de Hacienda, reemplazados respectivamente por Carlos Matus (PS) y Orlando Millas (PC). Se interpreta como asignar a los comunistas la conducción de la economía. Vuskovic a la CORFO. General Palacios reemplazado interinamente por Jorge Arrate (el 10 de julio, definitivamente por David Lebon).

— Sentencia en juicio militar por crimen de Schneider: Víaux condenado a veinte años de presidio y cinco de extrañamiento.

23. Acusación constitucional del PN contra ministro del Interior, Hernán del Canto, por incumplimiento de normas legales sobre orden público. “Es un honor”, declara secretario acusado, el 24.



Al 3 de junio de 1972 las empresas estatizadas o intervenidas suman 263. Entre ellas se incluyen 65 de las 91 anunciadas por el gobierno. En la fotografía, empleadas de la Papelera rechazan la intención del gobierno de la UP de estatizar la firma.

//
Mis antecesores, en seis años, no nombraron nunca a un obrero en nada, y ahora quieren hacer creer a los trabajadores que las empresas deben ser de su propiedad. Les dicen que ellos deben ser dueños del cobre, del carbón, del salitre. ¿Cómo andaría el país!

//
Salvador Allende

29. Fracasan conversaciones DC/Gobierno sobre áreas de la economía (veto presidencial a proyecto aprobado por el Congreso Pleno). La UP lo atribuye al “sector duro” de la Democracia Cristiana. La Papelera y los bancos habrían sido los principales escollos.

OTROS HECHOS

— Dificultades por cuotas impagas de adquisiciones militares en los créditos yanquis FMS (Foreign Military Sales), solucionadas con intervención embajador norteamericano Davies.

— Embajador soviético Barsov reitera invitación a Prats, y la extiende a cuarenta alumnos de las academias superiores del Ejército, para que visiten la U.R.S.S. Aprovechando, insiste en adquisiciones chilenas de material bélico de la Unión.

30. Apertura del Curso de Alto Mando de las Fuerzas Armadas. Discurso inaugural de Allende.



Cronología

Julio

//

“Hay algunos chilenos que quisieran que en sus casas les instalaran por lo menos tres cañerías: una de agua fría, otra de agua caliente y una tercera de tinto. Y eso es inaceptable y contra ello debemos combatir” (en inspección a las obras de la Línea 1 del Metro).

//

Salvador Allende

1. Comienza Congreso Nacional de Abogados Radicales (pro UP), bajo lema “Por un derecho revolucionario para una revolución en derecho”.

6. Se constituye entre la Federación de Oposición Democrática (DC, PIR, PADENA) y la Federación Parti-

do Nacional/Democracia Radical, ya existentes, una “Confederación”, para “defender la institucionalidad democrática”, de acuerdo al camino abierto por un reciente fallo del Tribunal de Elecciones. Será la CODE, para enfrentar en un solo bloque a la combinación de gobierno, a su vez federada como UP.

7. Aprobada por la Cámara Baja acusación constitucional contra ministro Del Canto, con votos PN y DC. Del Canto suspendido de su cargo.

— **Avanza rechazo en el Senado** de los vetos al proyecto de áreas de la economía Hamilton/Fuentealba, ya aprobado por el Congreso. Durante el debate, el ministro Millas califica a la Papelera —cuyo futuro ha sido una de las diferencias DC/UP en la materia— como “empresa que tanto ha dañado el prestigio de Chile en el exterior y que es expresión de incapacidad”.

16. Amanda Altamirano, PC, por la Unidad Popular, derrota a Orlando Poblete (PIR), por la oposición unida, en elección complementaria de

//

Compañero, baje ese cajón (ataúd de la ITT) que hace tiempo que me está molestando (la vista del público). No se merece este funeral de primera, compañero” (en concentración del 25 de julio).

//

Salvador Allende

regidor, Coquimbo, a la cual se había dado trascendencia nacional.

20. Sergio Onofre Jarpa, reo (procesado) por injurias a ministro Del Canto. Suspendido de su cargo de regidor de Santiago.

— **Al descubierto** “Movimiento 16 de Julio Liberación Nacional”, grupo de guerrilla urbana, integrado por socialistas de doble militancia, incluidos funcionarios públicos de algún rango. Entre ellos el presidente del Banco Español estatizado, el jefe de Control de Alimentos de la Dirección de Industria y Comercio (DIRIN-

CO) y otro ex funcionario de la misma, un ex GAP, etc. Además un español, un mexicano, un brasileño y tres nicaragüenses. Según el ministro del Interior subrogante y canciller Clodomiro Almeyda, planes del Movimiento incluían asalto a la casa presidencial de Tomás Moro. Director de Investigaciones Eduardo lo desmiente el 22.

22. Del Canto destituido por el Senado.

25. Gran concentración UP en Santiago, celebra triunfos de Coquimbo (día 16), y en las elecciones de la CUT, la FECH y las autoridades superiores de la Universidad Técnica del Estado. Habló Allende.

28. “Asamblea del Pueblo” en Concepción. El MIR y toda la UP, salvo PC.

31. Carta de Allende a los partidos de la UP, reprochándoles su divisionismo y reprobando la Asamblea del Pueblo penquista. El PC la condena oficialmente.

Agosto

//

Con las dificultades propias de los que caminan en un Ford del año 1920 y por un camino malo, vamos de tumbo en tumbo, pero avanzando, avanzando (a corresponsales extranjeros).

//

Salvador Allende

2. “Enroque” lleva a Del Canto a la secretaría general de Gobierno, y al titular de ésta, Jaime Suárez, socialista, a Interior. PS no sancionará a sus dirigentes penquistas, por Asamblea del Pueblo del 28 de julio.

5. Carabineros e Investigaciones allanan campamentos de Lo Hermida, fortaleza de la ultraizquierda, buscando extremistas del Movimiento 16 de Julio Liberación Nacional. Se enfrentan pobladores y policías, un muerto y seis heridos graves. Suspendidos director y subdirector de Investigaciones (respectivamente Eduardo Paredes, PS, y Carlos Toro, PC). Enérgicas declaraciones del líder de uno de los campamentos afectados (el “Lulo Pinochet”), “comandante Raúl”... Osvaldo Romo, el futuro “guatón Romo”, importante agente de la DINA: “Los asesinos deben ser traídos aquí para ser muertos como asesinos”, dice.

7. Allende en Lo Hermida. En presencia de Romo, escucha manifiesto que lo enjuicia personalmente. “Yo no puedo mandar a la cárcel a nadie ni decretar la libertad de nadie. Para eso están los tribunales”.

10. Prats proporciona a Allende antecedentes del SIM (Servicio de Inteligencia Militar) sobre “elenos” y Movimiento 16 de Julio Liberación Nacional. “(El Presidente) se queja amargamente

de los errores increíbles que cometen políticos y funcionarios de gobierno, de los cuales debe responsabilizarse él, ante una oposición implacable”.

15. Aterriza en Pudahuel avión secuestrado proveniente de Trelew, Patagonia Argentina, conduciendo a diez guerrilleros evadidos sangrientamente del penal de Rawson, encabezados por el jefe del ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo, guevarista), Roberto Santucho. Argentina anuncia pedidos de extradición, el primero de los cuales llegará el 24.

Del 18 al 21. Gestiones al más alto nivel entre Fuerzas Armadas de los dos países y sus respectivos Presidentes.

17. Paro total de comercio de Magallanes.

21. Paro total del comercio santiaguino, en solidaridad con el maga-

llánico. Dirección de Industria y Comercio ordena reabrir establecimientos, descerrajando puertas y cortinas metálicas si fuera necesario. Graves desórdenes callejeros con este motivo, más de cien detenidos. Santiago, Zona de Emergencia.

25. Allende concede asilo a los guerrilleros argentinos y los embarca inmediatamente a Cuba. Tensión con Buenos Aires.

— **Clausura** gubernativa de Radio Agricultura de Los Angeles.

29. Paro total de los empresarios de la provincia de Bío Bío, por cierre de Radio Agricultura de Los Angeles.

30. Disparos salidos desde la sede socialista de Concepción, dan muerte a cabo de carabineros Exequiel Aroca, durante disturbios callejeros ocasionados a raíz de concentración UP/MIR.

Fotografías de:
• Documentación El Mercurio
• Archivo fotográfico revista Zig-Zag
• Fundación Salvador Allende
• Archivo fotográfico revista APSI
• Museo Histórico Nacional

Próximo fascículo: Prats y las Fuerzas Armadas

Testimonios de: Fernando Flores • Herman Brady • Mery Menchaca de Bonilla • Ernesto Videla • Eduardo Fornet